

VOCES

DEL PERIODISTA

FUNDADOR **ANTONIO SÁENZ DE MIERA**

DIRECTOR GENERAL **MOURIS SALLOUM GEORGE**

EL SECUESTRO DE EUROPA

**SALVAR A EUROPA
DE LA UNIÓN
EUROPEA**



CLAUDIA SHEINBAUM
**EN DEFENSA DE LA SOBERANÍA Y
LA INVESTIDURA PRESIDENCIAL**



Fundación Antonio Sáenz de Miera Fieytl, I.A.P.

POSADA DEL PERIODISTA

ENVEJECER, EN EL ANTIGUO MÉXICO,

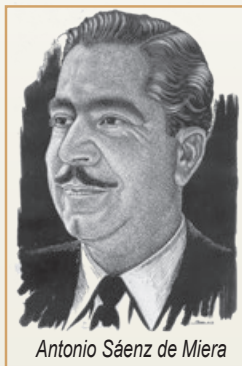
era contar con la seguridad, respeto y reverencia de la familia, ámbito donde observábamos que el anciano era tratado con honor y dignidad. Un anciano es el depositario del conocimiento y la experiencia, el eje en torno al cual se han preservado las costumbres y los valores de la sociedad. Por ello, una comunidad consciente y justa le debe procurar un ambiente estable, digno, limpio y que respete su integridad como ser humano.

Esa labor la cumple cabalmente la Fundación Antonio Sáenz de Miera y Fieytl, I.A.P. con sus agremiados de la tercera edad, que a través de su Posada del Periodista da atención directa y protección a quienes ejercieron el ejercicio periodístico y que ahora necesitan de un apoyo que les permita sentirse parte de la misma sociedad a la que sirvieron.

La Posada del Periodista cumple con las funciones de una residencia que puede ser de larga estancia, de medio día o de albergue temporal para periodistas mayores de 60 años, que en los momentos actuales estén pasando por una situación económica difícil, se encuentren en riesgo de indigencia, de mala salud o que se vean afectados en su seguridad.

En la Posada del Periodista se puede dar albergue a 34 huéspedes fijos, es decir que permanecen las 24 horas del día; 8 huéspedes ambulatorios, o sea aquellos periodistas que provengan del interior de la República para hacerse chequeo médico y carezcan de recursos o de un lugar dónde hospedarse; y a otros 50 huéspedes en club de día o de media estancia, con horario de 8:00 a 18:00 horas, que incluye desayuno, comida y merienda, misma que también pueden llevar a su casa. Además se proporcionan terapias ocupacionales, físicas y de atención médica de primer nivel, todo ello para periodistas de escasos recursos económicos, principalmente, o en situación de orfandad parcial o total.

La Posada del Periodista está ubicada dentro del inmueble neoclásico del Club de Periodistas de México, en Filomeno Mata número 8, en el tercer nivel, donde cuenta con las instalaciones adecuadas para brindar sus servicios como una institución de asistencia funcional y operativa.



Antonio Sáenz de Miera



📍 posadadelperiodista.org
✉ fundacionantoniosaez@prodigy.net.mx
☎ 5512 5638, 5512 8669 y 5512 8661

Filomeno Mata No. 8, Col. Centro Histórico, CP. 06000, Ciudad de México, Alcaldía. Cuauhtémoc

1952



2025

Club de Periodistas de México, A.C.

Para enaltecer el ejercicio de la profesión en la República, estimular a los periodistas en el desempeño de sus funciones específicas y distinguir a quienes lo merezcan por la calidad extraordinaria de sus trabajos, convoca al

CERTAMEN NACIONAL E INTERNACIONAL DE PERIODISMO

Que premiará las producciones más destacadas. Serán materia de concurso los trabajos publicados o transmitidos por cualquiera de los medios de comunicación durante el periodo comprendido del 1 de noviembre de 2024 al 31 de octubre de 2025.

BASES:

1ª.- Con esta fecha se convoca al LXXIII Certamen Nacional de Periodismo en su 73º Aniversario.

2ª.- Para tal efecto se establece un plazo que comienza del **7 de junio y vence el 31 de octubre de 2025** a las 24:00 horas, para que todas las personas que lo deseen se sirvan enviar en un sobre cerrado tres trabajos como máximo por cada género, de los que aquí se especifican y que hayan sido publicados en el periodo comprendido del **1 de noviembre de 2024 al 31 de octubre de 2025**.

3ª.- Todos los habitantes tanto de México como del extranjero podrán enviar los periódicos y revistas en que aparezcan, que estimen con méritos para participar en el certamen. Tanto éstos como las transmisiones radiofónicas, televisivas y cinematográficas, deberán ser enviadas al **H. Jurado Calificador del L Certamen Nacional e Internacional de Periodismo**, en Filomeno Mata # 8 Centro Histórico, C.P. 06000, Ciudad de México, teléfonos 55 55 12 86 61 y 55 55 12 86 69. Correos electrónicos: contactoclubperiodistas@gmail.com, mexico@clubdeperiodistas.com.mx

4ª.- Si los trabajos hubieran sido publicados sin la firma del autor, el H. Jurado Calificador tendrá facultad de allegarse, por los medios que estime oportunos, los datos necesarios para la identificación correspondiente.

5ª.- Los autores cuyos trabajos participen en el Certamen, deberán ser periodistas, sin importar su ideología, afiliación, credo o nacionalidad. No es requisito ser miembro del Club de Periodistas de México, A.C.

6ª.- El H. Jurado Calificador podrá otorgar distinciones especiales a trabajos que lo ameriten, cuyos géneros no estén incluidos en esta convocatoria.

7ª.- Dentro del plazo comprendido del 1 al 30 de noviembre de 2025, el H. Jurado Calificador emitirá su fallo, mismo que será inapelable.

8ª.- El H. Jurado Calificador está integrado por personalidades destacadas del periodismo mexicano e internacional.

Los premios serán entregados en ceremonia solemne que el Club de Periodistas de México, A.C. organizará dentro de los 15 días siguientes a la fecha en que el H. Jurado dé a conocer su fallo.

9ª.- El Club de Periodistas de México, A.C. otorgará a los géneros enlistados los siguientes.

PREMIOS:

- 1.- Encabezamiento periodístico.
- 2.- Crónica.
- 3.- Reportaje.
- 4.- Entrevista.
- 5.- Nota más oportuna o exclusiva.
- 6.- Artículo de fondo.
- 7.- Fotografía más oportuna.
- 8.- Caricatura.
- 9.- Crónica radiofónica.
- 10.- Entrevista radiofónica.
- 11.- Nota más oportuna por televisión.
- 12.- Reportaje periodístico por televisión.
- 13.- Trabajo de camarografía periodística.

- 14.- Labor periodística cultural.
- 15.- Trabajo de información financiera.
- 16.- Trabajo periodístico de mayor interés nacional.
- 17.- Trabajo periodístico universitario.
- 18.- Trabajo periodístico difundido por Internet.
- 19.- Divulgación e información de innovación académica, científica y tecnológica.
- 20.- Trabajo periodístico de servicio a la sociedad y altruismo.
- 21.- Trabajo periodístico de investigación, divulgación y defensa de los Derechos Humanos.
- 22.- Trabajos periodísticos extranjeros y medios de comunicación internacionales.

73

Años de Tradición • Independencia • Dignidad • Compromiso social • Reconocimiento entre pares

Tanto los Primeros Premios como los Premios Especiales y las Menciones Honoríficas consisten exclusivamente en medallas y diplomas que expresan el dictamen del H. Jurado Calificador, en reconocimiento a la calidad de los trabajos.

Club de Periodistas de México, A.C.

Filomeno Mata No. 8, Centro Histórico.
Tels.: 55 5512 8661/69 y 55 5512 9903.
contactoclubperiodistas@gmail.com



**Fundación Antonio Sáenz
de Miera y Fieytal, I.A.P.**
Por los Periodistas de México



Ciudad de México, 7 de junio de 2025



SUMARIO

AÑO **XXIX**

EDICIÓN

506

6

VOCES DEL DIRECTOR

Antes de ser los olvidados

MOURIS SALLOUM GEORGE

8

**EN PALABRAS
DE CLAUDIA SHEINBAUM**

En defensa de la soberanía
y la investidura presidencial

JUAN BAUTISTA ROJO

9

Tierra fértil para la
soberanía alimentaria

PABLO MOCTEZUMA BARRAGÁN

12

Tormentas, inundaciones y
derrumbes. La importancia
de los bosques en reducir
sus impactos

JUAN JOSÉ AGUSTÍN REYES
RODRÍGUEZ

14

A FUEGO LENTO

Combate a fondo

ENRIQUE PASTOR CRUZ
CARRANZA



VISÍTANOS EN



vocesdelperiodista.mx

16

Extorsión, delito
que desangra en
silencio y que Estado
promete enfrentar

ALBERTO CARBOT

18

Medio Ambiente
y negocios, el gran
conflicto de la
basura, global

HUGO SERGIO GÓMEZ S.





21

La inmigración como chivo expiatorio del neofascismo estadounidense

RICHARD WOLFF

24

El secuestro de Europa. Salvar a Europa de la Unión Europea

HÉCTOR ILLUECA

32

La ofensiva de Trump y la fuerza del BRICS

TIAGO NOGARA

35

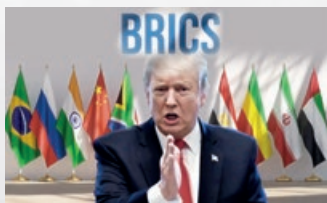
Brics, un arma pacífica letal contra EE.UU.

PATRICIO MONTESINOS

36

Mar Rojo, en nombre de Allah

GUADI CALVO



38

Un sheriff en Medio Oriente Diplomacia con bombas

ALEARDO LARÍA
RAJNERI

41

Teocracias del siglo XXI: cuando la razón se arrodilla ante la revelación. Teología del despojo: herejías, castigos y milagros en la era Milei

EMILIO CAFASSI

44

El norte global vive de las rentas intelectuales

VIJAY PRASHAD

46

Los tres pilares del sostenimiento imperialista en la actualidad

JAIR DE SOUZA

VOCES DEL PERIODISTA

Publicación editada por Voces del Periodista S.A. de C.V.



Órgano Informativo del Club de Periodistas de México, A.C. y de su brazo asistencial, la Fundación Antonio Sáenz de Miera y Fieytlal, I.A.P.

Fundador
ANTONIO SÁENZ DE MIERA †

Editor y Director General
MOURIS SALLOUM GEORGE

Subdirectora General
CELESTE SÁENZ DE MIERA

Director de Información
MARIO MÉNDEZ ACOSTA

Editor Digital
CELESTE SALLOUM SÁENZ DE MIERA
DIANA MONICA SÁNCHEZ MARTÍNEZ

Director de Imagen
ENRIQUE CASTILLO-PESADO

Coordinación Internacional
DIEGO PAPPALARDO

Consejo Editorial

ÓSCAR DEL RIVERO M.	ARIEL NOYOLA RODRÍGUEZ
MICHEL CHOSSUDOVSKY	ARTURO SALCIDO
JAMES PETRAS	URIEL ROSAS MARTÍNEZ
ARTURO KEMCHS	FRANCISCA SAAVEDRA
EDUARDO RUIZ HEALY	ANTONIO CURI CELORIO
EDUARDO LÓPEZ BETANCOURT	SANTIAGO FUENTES SÁENZ
JESÚS SALMERÓN ACEVEDO	PINO PÁEZ
FERNANDO DÍEZ DE	OSWALDO SAGASTEGUI
URDANIVA	ÓSCAR M. RODRÍGUEZ O. "LUY"
GUILLERMO FARBER	LUIS XAVIER
JOSÉ ALBERTO VILLASANA	ARTURO ROSAS
JUAN AMAEL VIZZUETT OLVERA	HERNÁN E. CHAVARRÍA
PEDRO ECHEVERRÍA	MAZHAR SALLOUM GEORGE
MARTA DURÁN DE HUERTA	ALFREDO PADILLA PENILLA
MAHDI DARIUS NAZEMROAYA	JUAN BAUTISTA ROJO
STEPHEN LENDMAN	E. PASTOR CRUZ CARRANZA
YURI SERBOLOV	HÉCTOR CHAVARRÍA
DANIEL ESTULIN	MANLIO DINUCCI
THIERRY MEYSSAN	HUGO SERGIO GÓMEZ S.
PAUL CRAIG ROBERTS	JUAN JOSÉ AGUSTÍN REYES
TERE GARCÍA RUIZ	RODRÍGUEZ
ALBERTO MONTÓYA MARTÍN	PABLO MOCTEZUMA BARRAGÁN
DEL CAMPO	JOSÉ MANUEL IRENN TÉLLEZ
NICOLÁS CRUZ FLORES	ERNESTO SALAYANDÍA GARCÍA
RUBÉN SAMPERIO	FELICIANO HERNÁNDEZ

† ANTONIO SÁENZ DE MIERA
LUIS ALCAYDE CARMONA
LUIS CANTÓN ZETINA
FRANCISCO LUCIURI
ALFONSO MAYA NAVA
JOSÉ RAMÓN GARMABELLA
PATRICIA LÓPEZ ZARAGOZA
MANUEL MAGANA CONTRERAS
GLORIA AGUIAR NAVARRO
ANDRÉS HENESTROSA

MANUEL LAZOS
MARIO HUACUA
FAUSTO FERNÁNDEZ PONTE
ALBERTO ESPINOSA RUIZ
JULIO TABOADA AGUIAR
AGUSTÍN PÉREZ ESCAMILLA
MANUEL H. ALEMAN
REGINO DÍAZ REDONDO
ABRAHAM GARCÍA IBARRA
MAURICIO LAGUNA BERBER

DISEÑO GRÁFICO:
FELIPE BERNAL E.

FOTOGRAFÍA:
A. PUERTOMATA, ABDIEL MEDINA E.,
MAURICIO ÁNGELES

VOCES DEL PERIODISTA, S.A. de C.V.

Editor responsable: Mouris Salloum George.
msgorgeclubperiodista@gmail.com
Periodicidad: Quincenal, sin perjuicio de ediciones especiales.
Edición: No. 506 año XXIX
16 al 31 de Julio de 2025

Reserva de título de Derecho de Autor: 04-2013-090211475800-102. Certificado de Licitud de Título: 11495. Certificado de Licitud de Contenido: 8075.

Domicilio: Filomeno Mata No. 8, Col. Centro Histórico, CP. 06000, México, Ciudad de México, Alcaldía Cuauhtémoc.
Teléfonos: 55 12 86 61, 55 12 86 69

En el libre ejercicio de la libertad de expresión, las opiniones son propias de cada autor, no de Voces del Periodista.

voces@elperiodista.mx

Impreso por: **Editorial Voces del Periodista S.A. de C.V.**
Domicilio: Filomeno Mata No. 8, Col. Centro Histórico.
Tels: 55 12 86 61, 55 12 86 69

PUBLICIDAD Y VENTAS:
SYLVIA ISUNZA DE VEGA 55 12 86 61, 55 12 86 69

(Los artículos firmados son responsabilidad de su autor y no necesariamente reflejan la opinión de esta publicación. Se prohíbe la reproducción total o parcial del contenido sin autorización previa y por escrito del editor. Los colaboradores son voluntarios honoríficos al servicio de la honesta información.)

Voces del Periodista está registrado en el padrón de la Dirección General de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación.

contactoclubperiodistas@gmail.com

VISÍTANOS EN:

vocesdelperiodista.mx

VOCES DEL DIRECTOR

MOURIS SALLOUM GEORGE*

ANTES DE SER LOS OLVIDADOS

UN CUARTO de millón de negros fueron internados al país durante la Colonia española por los puertos de Veracruz y Acapulco. El Magreb, la costa Occidental, el Subsahara y el Sur del cuerno africano están representados en los tres tercios mayoritarios de nuestra sangre, junto al conquistador y al indígena. Así, como suena.

Los africanos son, lo aceptemos o no, la “tercera raíz” de nuestra nacionalidad, después de la española y la indígena precolombina.

Los ancestros nuestros eran de Gambia, Senegal, Guinea Ecuatorial, Congo, Angola y Mozambique, en su gran mayoría.

En esencia, la mitad de los habitantes de Guerrero creen tener sangre africana en sus venas. Otro tanto se puede decir de los habitantes del sur de Veracruz, de las riberas de los ríos michoacanos, de las costas y montañas oaxaqueñas y de la estepa cálida coahuilense.

Digo “creen”, porque hasta el Consejo Nacional de Población y el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación se quejan de que no existen los instrumentos censales adecuados para levantar con precisión una muestra aproximada de la raza olvidada. Los próceres de esas instituciones tampoco hacen algo.

Si no cuentan con el reconocimiento oficial, institucional, menos pueden tener derecho a ser incluidos en algún programa gubernamental o a solicitar servicios sanitarios y asistenciales elementales, a pesar de que han hundido su impronta en nuestras grandes hazañas colectivas.

Para vergüenza nacional, en la estepa cálida de Múzquiz, Coah. se presenta el caso de que los negros “Moscongos” prefieran celebrar el 19 de junio de 1810, en lugar de festejar cualquier efeméride de la historia patria.

Y es que recuerdan que hace doscientos años, gracias al Decreto con el que Hidalgo abolió la esclavitud en Guadalupe, dejaron de ser esclavos. Sus ancestros ya no fueron vendidos a remate en las plazas del Occidente, gracias al cura de Dolores.

Afortunadamente, ningún “afro” a merced de criollos peninsulares y mestizos, fue condenado a muerte por algún delito fácilmente fabricable, porque costaban lo mismo que una casa y nadie quería perder tanto dinero. Así eran requeridos.

Desgraciadamente, ni en las escuelas primarias públicas se enseña a los alumnos que los grandes luchadores por la libertad mexicana con sangre africana fueron: Yanga, José María Morelos, Vicente Guerrero y Juan Álvarez, entre otros.

Así, es difícil reconocer cuántos mexicanos llevamos sangre negra. Es como calcular cuántos llevamos la indígena o la española. Sólo sabemos que su llegada a nuestras costas fue indispensable. Había que “girar la rueda del progreso”.

López de Santa Anna masacró a los descendientes de Yanga

Después de las acaloradas discusiones coloniales, en las que los canónigos metropolitanos de Córdoba seguían insistiendo en que los indígenas mexicanos eran bestias, la legislación de Indias fue influenciada por la sensatez de Cristóbal de las Casas.

Finalmente, el Consejo General de las Indias decretó en 1542 la ilegalidad de la esclavitud indígena, que había sido tan aplaudida por los encomenderos. Aquí cambió la historia de nuestra composición genética. Los afros tuvieron

que sustituir a los indígenas en los trabajos pesados, a los pocos años.

El descubrimiento de enormes yacimientos de minerales en Zacatecas, Guerrero, Coahuila y Guanajuato, lo mismo que la explotación agrícola del altiplano y las costas, reclamaba mano de obra de difícil remilgo.

Según Alexander von Humboldt, tres cuartas partes de la plata que circulaba en el mundo durante la época colonial había salido por el puerto de Veracruz, y casi toda procedía de esos veneros y de los minerales de Taxco.

Cuando el dictador Antonio López de Santa Anna y Pérez Lebrón fue presentado con el caudillo de la Montaña, Juan Álvarez (quien finalmente, con su Plan de Ayutla logró su destitución), le puso el remoquete de La pantera negra, debido a su bravura y color de piel.

Todo ello, a pesar de que El seductor de la Patria se había especializado en masacrar “afros”, pues junto con el primer Presidente, Guadalupe Victoria, arrasó con miles de descendientes de Yanga, durante las rebeliones de Independencia en el Estado de Veracruz, diseñado geográfica y territorialmente por el dictador, cuando ya pudo hacerlo.

El enorme Yanga legó su remoquete a un pueblo veracruzano, enclavado en las rodillas de la Sierra Madre Oriental, que recuerda al que se rebeló a fuerza de machete cañero contra el Imperio español, casi 200 años antes que lo intentan los insurgentes.

El Congo, Rodesia, Angola y Mozambique siempre constituyeron el tercio rebelde de territorio continental africano jamás ocupado por minorías blancas de colonos que quisieron reafirmar su poderío sobre ellos.

Por eso nos recuerda el poeta de la negritud, Aimé Césaire: “En ellos, la colonización africana no fue ni evangelización, ni empresa filantrópica, ni voluntad de hacer retroceder las fronteras de la ignorancia, de la enfermedad o de la tiranía... hombres arrancados de sus dioses, de sus tierras, de sus costumbres, de su vida, del baile, de la sapiencia...”.

El momento crítico, apuntan los panafricanistas, es cuando Europa cae en manos de los financieros y de los capitanes de la industria más carentes de escrúpulos.

Esa es la Europa del Congreso de Berlín, la de los sangrientos imperios, responsables ante la humanidad de ese montón histórico de cadáveres.

Por ello, en nuestro tiempo, en Latinoamérica, la legislación ecuatoriana es ejemplar. Su Constitución reconoce explícitamente los derechos de quechuas, shuares y el uso oficial de los pueblos indígenas de todos los idiomas ancestrales; los derechos de los pueblos afroecuatorianos, y así por el estilo.

Claro que la solución no sólo debe limitarse a los códigos. No por el hecho de que la problemática afromexicana se contenga en la ley, garantiza su solución. El Estado debe obligarse a respetar los asentamientos de sus pueblos. La reforma debe acompañarse de la voluntad de cambiar. Si no se hace así, se corre el riesgo de lo superficial.

Se corre el riesgo de que sigan estando a la cola en la estadística de los “proles”, tan menospreciados por “las niñas bien” de las revistas de papel cuché. Es evidente el miedo hacia quien se deturpa.

El Estado debe respetar el aprovechamiento de sus recursos naturales sin lesionar su integridad cultural, social y económica. Debe actuar, previa información y consulta a los “afros”, en Cuajinicuilapa, Guerrero; en Pochutla, Oaxaca; en Múzquiz, Coahuila o en la cuenca del Papaloapan.

Madurar es aceptarse. Abandonar el síndrome de Peter Pan. Reconocer la pluralidad multiétnica, darle su lugar a los afromexicanos. Todo debe ser regido por conceptos superiores de tolerancia y voluntad de cambio hacia los nuevos aires de la civilización.

Hacer a un lado para siempre aquella sentencia de George Orwell, en el clásico Rebelión en la granja, criticando la Revolución de Octubre: “Todos somos iguales, pero unos somos más iguales que otros”.

Debemos estar orgullosos de nuestros orígenes.

Los “afros” en México deben participar en la reconstrucción del Estado, obra superior de la cultura. En él, los afromexicanos deben dejar de ser la raza olvidada.

Antes de que los olvidados seamos nosotros. **VP**

*Director general del Club de Periodistas de México, A.C.



CLAUDIA SHEINBAUM EN DEFENSA DE LA SOBERANÍA Y LA INVESTIDURA PRESIDENCIAL

POR **JUAN BAUTISTA ROJO**

- *Llegaremos a un acuerdo con la administración de Donald Trump.*
- *En defensa de la imagen de México, el gobierno de la República demanda al abogado de Ovidio Guzmán.*
- *No establecemos relaciones de contubernio con nadie, reafirma en tono contundente la presidenta Claudia Sheinbaum.*

La presidenta Claudia Sheinbaum dió un paso al frente en defensa de la República y de la investidura presidencial.

Y NO ES RETÓRICA. Las declaraciones son reflejo de acciones directas, razonadas y medidas con cabeza fría, medidas en su alcance y efecto.

La primera responde a la carta enviada el sábado 12, por Donald Trump sobre imponer, insistir en su 30% a todos los productos que ingresen a su país. La medida es aplicable a todos los países con quienes tiene comercio el imperio.

Desde Sonora Sheinbaum levanta la voz

Las declaraciones de Donald Trump, su carta, llegaron hasta Guaymas, Sonora donde la presidenta en tono enfático expresó:

"Nosotros vamos a llegar a un acuerdo con el gobierno de los Estados Unidos; no se negocia nunca la soberanía de nuestro país".

Desde el inicio de la admisión Trump, su agenda intenta insertarse a toda costa en la agenda nacional al presionar con medidas drásticas ya sean por migración, narcotráfico, comercio, producción de metales, temas de Salud y hasta del ganado vacuno como es el caso del gusano Barrenador, que al detectarse un caso en el estado de Veracruz, su equipo Sanitario decidió sellar la frontera para exportar carne.

"Nosotros sabíamos del contenido la carta, y platiqué con el equipo negociador, con Juan Ramón de la Fuente y Marcelo Ebrard, secretarios de Relaciones Exteriores y Economía.

El Fentalino, Migración, Economía, seguridad, combate al narcotráfico, son los temas que están en la agenda y estamos buscando soluciones a partir de una cooperación, precisó la presidenta el lunes 14 de julio.

Esperaremos en la semana, los avances, remató.

Pero esa mañana, en el ambiente entre los reporteros y reporteras un tema seguía flotando y no llegaba la respuesta por parte de la presidenta, hasta que alguien preguntó:

Qué opinan sobre las declaraciones del abogado de Ovidio Guzmán, Jeffrey Lichtman quien la señala de publirrelacionista de un grupo del narcotráfico?

La respuesta y tono, fueron suaves, contundentes:

"Nosotros no mantenemos relaciones de contubernio con nadie.

Y di instrucciones para que demanden a ese abogado por difamación en contra del gobierno de México. La consejera jurídica, Ernestina Godoy, ya prepara la demanda", sentenció.

Dos declaraciones lejos de la retórica insertas en terreno político y legal, en defensa de la soberanía e investidura presidencial. **VP**





TIERRA FÉRTIL PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

POR **PABLO MOCTEZUMA BARRAGÁN***

Tenemos tierra, hay que cuidarla, nos da el alimento para la vida. La tierra es nuestra madre, genera nuestro bienestar y hay que tratarla con amor para que nos dé una vida digna. Sin tierra no hay alimento.

MÉXICO fue autosuficiente alimentariamente desde el siglo XIX hasta la séptima década del siglo pasado, además obtenía grandes divisas por la exportación de alimentos.

En la actualidad —resultado de las políticas neoliberales— importamos la mitad de los alimentos y lo que producimos para exportar es para satisfacer el mercado de Estados Unidos: tequila, aguacate, frutos rojos, mezcal, pimientos, jitomates, nuestra producción no se orienta a satisfacer las necesidades de la familia mexicana, estamos sujetos a los dictados de Washington y del dios mercado.

Tengamos en cuenta que no se puede hablar de soberanía económica sin soberanía alimentaria, y sin soberanía económica no existe plena soberanía política ni auténtica soberanía nacional. Por lo tanto, necesariamente debemos transformar esta situación considerando lo que el país requiere y la forma de producirlo en armonía con la tierra.

Tenemos mano de obra suficiente para trabajar la tierra, debemos crear las condiciones para que aumente la cantidad de productores agrícolas en México, que los agricultores se puedan quedar en México y no se vean



obligados a migrar a tierras lejanas, desgarrar a sus familias, arriesgar su seguridad, perder su libertad para convertirse en “ilegales” para ir a cultivar una tierra que era nuestra pero que nos robó el agresivo vecino del norte.

En nuestra tierra hay 100 millones de personas en edad de trabajar, solo tienen o se empeñan en conseguir trabajo 60 millones, de los cuales solo 5.5 trabajan en el campo.

Con un programa que arraigue a nuestra tierra a las y los trabajadores, en el que se fomente el desarrollo comunita-

rio, podríamos duplicar las manos campesinas que trabajan la tierra y así contar con una basta y suficiente producción.

De casi 200 millones de hectáreas de territorio mexicano, solo se siembran 18 millones y se irrigan únicamente seis millones, podemos sembrar y regar el doble, si se aprueba un nuevo artículo 27 constitucional y una Ley General de Aguas que tire a la basura la ley vigente de Carlos Salinas de Gortari.

Si se implementa un poderoso programa de desarrollo rural y comunitario nuestra tierra dará grandes frutos.

LOS FERTILIZANTES
sintéticos no solo empobrecen y deterioran los suelos, sino que agudizan el cambio climático



Las plantas que producen amoníaco dañan el ambiente puesto que el amoníaco se volatiliza y se convierte en un gas de efecto invernadero. Estas plantas petroquímicas producen azúcares que contaminan y permanecen en el ambiente

Generar empleo y desarrollo cuesta, pero si hay dinero, basta con aumentar los impuestos a las corporaciones —México solo cobra el 14 % del Producto Interno Bruto cuando el promedio de los países pertenecientes a la OCDE es del 34 %—, además de establecer un impuesto a las grandes fortunas que han tenido un crecimiento desmedido en los últimos años. También es necesario suspender el pago de la deuda que este año suma 1.4 billones de pesos, auditarla y disminuir esa enorme carga que se lleva recursos sustanciales. Habrá dinero suficiente si se toman estas tres medidas.

Por eso, en cuanto al trabajo, tierra y agua, debemos considerar el problema, de no menos importancia, de los fertilizantes que inciden en el aumento de la productividad agrícola para garantizar el suministro de alimentos. Es importante que se empleen sustancias que aporten nutrientes y que mejoren el suelo, además de propiciar un desarrollo adecuado de los cultivos agrícolas. En cuanto a los fertilizantes, México es deficitario y tiene que importar grandes cantidades.

No siempre ha sido así. Es importante recordar que la industria mexicana de fertilizantes pasó a manos del Estado en 1970 a través de FERTIMEX y durante 22 años produjo, comercializó y abasteció a productores nacionales agrícolas de manera casi autosuficiente, satisfaciendo la demanda del mercado interno.

En 1982 contaba con 64 plantas productoras de fertilizantes, a finales de 1980 producía 3 millones de toneladas, pero a partir de 1992 es privatizada por el gobierno neoliberal de Carlos Salinas de Gortari y además se vendieron las plantas a diferentes compradores, la industria se vino abajo, la privatización provocó que México dejase de ser autosuficiente en la producción de fertilizantes y ahora tenemos que importar este insumo agrícola. Un elemento más para constatar el impacto negativo de las políticas privatizadoras.

Salinas vendió las plantas a precio de regalo, la Unidad de Pajaritos de petroquímica, la liquidó por 151 millones de dólares muy por debajo de su valor contable, la ofertó en un paquete de trece unidades por 317 millones de dólares, a distintos compradores para fragmentar la agroindustria. Estas políticas neoliberales se aplicaron de forma consciente para favorecer a corporaciones extranjeras y



Es necesario cambiar de modelo agropecuario, fomentar el desarrollo local, regional y nacional, emplear personas para la fertilización agroecológica efectiva y sostenible



golpear la soberanía alimentaria del país, de acuerdo con los planes de Washington y de sus corporaciones ávidas de controlar nuestro mercado y nuestro sector agropecuario para hacernos dependientes alimentariamente, con fines económicos y políticos.

Actualmente estamos importando alrededor del 65 % de los fertilizantes que se utilizan, en el año 2021 México consumió 5.4 millones de toneladas de fertilizantes, en 2022 el consumo fue de 6.5 millones de toneladas, de las cuales 4.8 millones fueron importadas, un aumento en relación con las 4.1 millones de toneladas importadas en 2019, de acuerdo con cifras de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader) y el Servicio de Información Agroalimentaria.

Esto significa una sangría económica, en 2021 las importaciones de fertilizantes sumaron 1,430 millones de dólares, en 2024 totalizaron 1,537 millones de dólares. El año actual también aumentaron, con un incremento del 18.2 % en enero de 2025, en comparación con el mismo mes del año anterior según La Jornada. En lugar de producir nuestros fertilizantes, alrededor del 30 % lo importamos de Rusia, que se ubica a 10,000 kilómetros

de distancia, alrededor del 20% de China que está a 12,000 kilómetros y el resto, de Estados Unidos, Indonesia y Noruega.

El gran problema es que son fertilizantes sintéticos, los principales fertilizantes nitrogenados usados en la agricultura son: urea, sulfato de amonio y nitrato de amonio.

Todos los principales fertilizantes nitrogenados usados en la agricultura tienen efectos negativos: la urea se extrae del gas natural, el sulfato de amonio y también el nitrato de amonio son sintéticos.

La urea destaca como el fertilizante nitrogenado más utilizado en el mundo, aunque es la fuente que mayores pérdidas de nutrientes puede tener antes de ser absorbido por el cultivo, que asimila apenas un 30 %, es tan inestable que antes de que la planta los absorba ya se volatilizó a la atmósfera e infiltró en suelo y subsuelo el 70 %. Como consecuencia contaminan el suelo y los mantos freáticos, los ríos, lagos y mares donde producen el sargazo que amenaza nuestras costas.

Además, muchos de los componentes de los fertilizantes se extraen de la minería contaminante, por ejemplo, el fosfato se obtiene de la roca fosfórica, el potasio de la carnalita y silvinita, etc. Actividad que conlleva un gran impacto ambiental como la tala de bosques y otras formas de afectación a la biodiversidad.



Tenemos mano de obra suficiente para trabajar la tierra, debemos crear las condiciones para que aumente la cantidad de productores agrícolas en México, que los agricultores se puedan quedar en México y no se vean obligados a migrar a tierras lejanas

Las plantas que producen amoníaco dañan el ambiente puesto que el amoníaco se volatiliza y se convierte en un gas de efecto invernadero. Estas plantas petroquímicas producen azúfres que contaminan y permanecen en el ambiente.

El modelo globalizador junto con las corporaciones agroindustriales en búsqueda de aumentar sus ganancias, impulsan cultivos a gran escala y el nocivo monocultivo, para el cual el nitrógeno es de fácil absorción, pero con consecuencias dañinas a mediano y largo plazo. Sin embargo, el nitrógeno es un nutriente elemental en el desarrollo de los cultivos, y este macronutriente se puede obtener de forma muy benéfica de los biofertilizantes. Es urgente y necesaria una estrategia biológica natural para reintegrar al suelo los nutrientes, la materia orgánica que mantenga la salud del suelo con la liberación lenta de carbono y la generación de microorganismos.

Los fertilizantes sintéticos no solo empobrecen y deterioran los suelos, sino que agudizan el cambio climático. Los derivados del petróleo y sus plantas que producen fertilizantes, requieren generar mucha energía adicional cuando es mejor utilizar fertilizantes naturales que retienen nutrientes sin ocasionar los principales efectos ambientales que causan la aplicación de los fertilizantes nitrogenados como la contaminación de las aguas por nitratos y la emisión de gases a la atmósfera.

Es necesaria la nutrición vegetal y un suelo sano. Se debe tomar en cuenta que los microorganismos son parte del suelo y que los fertilizantes minerales solo nutren a la planta no al suelo, mientras que el abono sí lo ayuda, así como la lombricomposta húmeda y desde luego el abono con nuestros desechos orgánicos.

No deberíamos importar fertilizantes de países lejanos cuando cada comunidad puede generarlos. Antes de la invasión española cada calpulli (comunidad) producía sus alimentos en la milpa: maíz, frijol, calabaza, chile, etcétera, usando su propio abono natural: excremento humano y animal, además de los restos de cosechas, y eran autosuficientes, así devolvían a la tierra lo que la tierra les daba.

El modelo occidental de suprimir los baños secos y usar drenajes que contaminan el agua y la expulsan hacia ríos y mares, es irracional. Cambiando de modelo, en cada comunidad se



pueden producir sus biofertilizantes, fertilizantes orgánicos que proporcionan a las plantas los nutrientes necesarios para su desarrollo, al mismo tiempo mejoran la calidad del suelo y ayudan a conseguir un entorno microbiológico óptimo y natural, adicionalmente pueden generar empleos.

En los últimos años los campesinos están recibiendo fertilizantes del gobierno, que son químicos e importados, ¿porque no generar programas para que sean autosuficientes?

Produciendo sus abonos naturales entre pequeños productores, cooperativas, en cada ejido y parcela, a nivel familiar y comunitario.

Como dicen en su ensayo La paradoja de la Soberanía alimentaria, los biólogos Mario Domínguez-Gutiérrez e Itzel Moctezuma Pérez: "La biofertilización es un paradigma sostenible"^[1], la fertilización orgánica es posible y sobre todo barata. No necesitamos el gas de Rusia en las cantidades que importamos, ni explotar la roca fosfórica de Marruecos y China, o a los sedimentos marinos que empiezan a verse como oportunidad. Esta forma de industria alimentaria ha sido implementada por las corporaciones para su beneficio económico sin importarles la nutrición real de la población y menos la conservación ambiental. Para acumular ganancias moldean hábitos de consumo insanos que van contra la salud, porque otro de sus negocios es el farmacéutico, nos alimentan con comida chatarra y nos enferman para luego hacer gran negocio con los medicamentos para las enfermedades crónicas.

Es necesario cambiar de modelo agropecuario, fomentar el desarrollo local, regional y nacional, emplear personas para la fertilización agroecológica efectiva y sostenible. Cada gobierno a nivel municipal, estatal y nacional debe comprometerse en la transformación de residuos orgánicos que son magnífica fuente de nitrógeno orgánico, recuperar el suelo, conservar el agua, reforestar, nutrir orgánicamente nuestros cultivos, ocuparse en fomentar la conciencia de la bondad de usar los abonos naturales, implementar los baños secos, que se generalicen el uso de los residuos orgánicos y las lombricompostas.

Tengamos en cuenta que fomentar la nutrición con productos orgánicos lleva a mejorar nuestra salud y evitar enfermedades crónicas, el cáncer u otros males.

Desarrollemos en México la producción en gran escala de fertilizantes agroecológicos. Es momento de impulsar una nueva forma de vida que ayude a la relación armónica entre los seres humanos y con la naturaleza. Es hora de construir una vida con agua limpia, tierra fértil y trabajo digno en el campo, México debe y puede tener soberanía alimentaria, fundamental para la soberanía nacional y para el bienestar de la población.

Notas:

[1] Moctezuma-Pérez, I. Domínguez-Gutiérrez, M. 2022. "Fertilizantes: la paradoja de la soberanía alimentaria en México". *Contralínea* 21 (825). 11 de noviembre 2022 **VP**

*Político, con Doctorado en Estudios Urbanos. Es profesor de Economía e Historia en las universidades UNAM y UAM-A. Ha publicado varios libros y escribe artículos periodísticos en medios impresos y en portales web.

TORMENTAS, INUNDACIONES Y DERRUMBES

LA IMPORTANCIA DE LOS BOSQUES EN REDUCIR SUS IMPACTOS

POR **JUAN JOSÉ AGUSTÍN REYES RODRÍGUEZ***

México se encuentra en el hemisferio norte, en la zona tropical, donde ocurren los fenómenos meteorológicos de gran relevancia como son huracanes, ciclones, y tifones, que así se denominan según la región geográfica donde se presentan, anualmente, desde hace milenios.

ESTOS METEOROS se caracterizan por la cantidad de agua que van recogiendo de los océanos, los vientos que los mueven y llegan con su poder a causar gran destrucción, así como los millones de metros cúbicos de agua que vierten a su paso por las costas, montañas y en el mar. Las diferencias de temperatura en el agua respecto a la atmósfera es lo que los genera, entre otros elementos de la naturaleza.

En nuestro país, estos meteoros se producen y se presentan en las costas del Océano Pacífico, del Mar Caribe y en el Océano Atlántico, especialmente en el Golfo de México. Su intensidad e impacto, de menos a más, empieza como depresión tropical, tormenta, ciclón o huracán, desde categoría uno a categoría cinco que es la que más estragos causa en México y en donde toca tierra.

Los impactos que estos meteoros provocan al tocar las costas y tierras interiores, por la velocidad de los vientos y los volúmenes de agua que descargan, están fuera del control humano, por lo que su presencia es inevitable que suceda cada año en la temporada de ciclones, que más o menos se ha identificado desde marzo hasta septiembre, sin que tengan palabra de honor.

Estos fenómenos naturales tienen sus impactos positivos y negativos. Dentro de los primeros se encuentra la importante cantidad de agua que descargan sobre el territorio nacional, por lo que permiten que las presas, lagos, lagunas y otros espejos de agua aumenten su volumen de manera importante, además de que los bosques pueden captar e infiltrar agua a los acuíferos. Los fenómenos climáticos de sequías que se presentan cada año se ven



mitigados, aunque sea parcial y temporalmente, con estos meteoros. Los impactos negativos que afectan directamente a la población, tanto en las ciudades como en el campo, son las inundaciones, la caída de torres de transmisión de electricidad, la fractura y rompimiento de carreteras, caminos y puentes, el deslave y derrumbe de cerros, el desbordamiento de presas, la pérdida de hogares, vehículos y negocios, así como todos los daños personales a la población y pérdida de vidas humanas y animales, cosechas y vegetación.

Estos procesos naturales los hemos vivido por siglos, sin embargo, para contrarrestarlos no se han definido políticas y estrategias que ayuden a minimizar sus impactos. Se han destinado miles de millones de pesos cada año a paliar los impactos negativos que se presentan; se han ido sofisticando más los sistemas de protección civil que atienden con oportunidad los daños causados en la población afectada y se trata de disminuirlos con apoyos en servicios públicos, como agua potable, enseres domésticos y reparación parcial de sus viviendas, entre otros. Pero los enormes presupuestos que se destinan cada año son insuficien-

tes para satisfacer todas las necesidades que se presentan.

Los bosques, en su concepción más amplia que incluye selvas, desiertos, humedales, manglares y otros ecosistemas forestales, tienen una función trascendental en los ciclos del agua, del carbono, del oxígeno y otros compuestos y elementos naturales.

La cobertura que tienen estos recursos naturales permite reducir la energía cinética de la lluvia al caer sobre la tierra, lo que evita la fragmentación del suelo por el impacto físico que tiene la lluvia al caer directamente en el suelo, causando la erosión del suelo. Lo anterior facilita la infiltración del agua y en consecuencia, la recarga de los mantos freáticos o acuíferos que subyacen.



En nuestro país, estos meteoros se producen y se presentan en las costas del Océano Pacífico, del Mar Caribe y en el Océano Atlántico, especialmente en el Golfo de México. Su intensidad e impacto, de menos a más, empieza como depresión tropical

Las raíces de los árboles, arbustos, pastizales y demás vegetación forestal, hacen una importante red o malla en el subsuelo lo cual permite que la tierra se mantenga firme y no se desmorone o deslave. En consecuencia se reducen o se evitan los derrumbes de laderas de los cerros tapando caminos y destruyendo viviendas que ilegal o legalmente se construyeron en esos terrenos no aptos.

Al haber cobertura forestal en las cuencas hidrológicas se facilita notablemente la reducción de la velocidad del agua, por lo que se minimizan o evitan las inundaciones y se promueve la infiltración al subsuelo. Esta agua corre por arroyos, barrancas y ríos así como por la superficie, con menos sólidos en suspensión lo que evita que las presas se azolven, es decir se llenen de lodos, y mantengan su capacidad de almacenamiento.

En estos fenómenos naturales, los suelos, asociados a los bosques, juegan un papel determinante, debido a sus propiedades biológicas, químicas y sobre todo físicas. De acuerdo con información de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (www.sader/caracteristicas_de_suelos_de_mexico) "En México, los suelos presentan una gran diversidad, resultado de factores como el clima, la vegetación, el relieve y la actividad humana. Se pueden encontrar desde suelos muy fértiles hasta aquellos con algún grado de degradación. Un aspecto importante a considerar es la textura del suelo, que se refiere a la proporción de arena, limo y arcilla, y que influye en su fertilidad y capacidad de retención de agua".

En efecto la capacidad de retención de agua es un aspecto fundamental, que depende en gran medida, además de su textura, de la vegetación asociada al suelo, la porosidad del suelo, la capacidad de campo, es decir su capacidad de almacenamiento, entre otros factores. Entre mayor cobertura forestal haya, mayor será la capacidad de retención e infiltración del agua de lluvia.

Según su textura hay tres tipos de suelos: arenosos, arcillosos y limosos.

Los suelos arenosos son los que tienen partículas gruesas y granulares por lo que drenan bien, pero con baja retención de agua; se encuentran principalmente en los lechos de los ríos, aunque no exclusivamente.



Los suelos limosos tienen gránulos de tamaño intermedio entre la arena y la arcilla son fértiles y fáciles de trabajar y drenan relativamente bien.

Los suelos arcillosos son partículas muy finas y se cohesionan bien y forman barro cuando están saturadas de agua y nutrientes.

Tienen consistencia pegajosa, son pesados y compactos, de difícil drenaje y aireación.

Cuando hay una proporción equilibrada de esas texturas se tiene un suelo franco. Las diversas variedades del suelo, de acuerdo con sus combinaciones de texturas se determinan con el llamado triángulo de texturas.

Considero que además de las previsiones que se han hecho con el sistema de protección civil para atender los impactos de tormentas, inundaciones y derrumbes que causan los ciclones, que se seguirán presentando, sería muy importante tomar otras medidas de política de prevención de impactos por ciclones, entre las que podríamos proponer las siguientes:

1.- Mantener los bosques, selvas, semidesiertos, manglares y otros tipos de vegetación forestal que aún tenemos; fortalecer los programas de silvicultura comunitaria, cadenas de valor desde la obtención de productos forestales hasta su transformación y comercialización.

Esto permitirá que sus dueños y poseedores valoren la importancia que tienen para su economía y para la sociedad.

2.- Restaurar los ecosistemas forestales que fueron impactados por programas agrícolas y ganaderos que ahora son eriales, así como los que se han hecho con desarrollos inmobiliarios, industriales y turísticos en zonas forestales y no aptas para esos usos. Ejecutar programas de reforestación de gran envergadura, que no queden en lo romántico, así como fortalecer las plantaciones forestales comerciales en esas áreas desnudas o impactadas.

3.- Con los programas de vivienda social, mover los asentamientos que se encuentran en laderas de cerros o en antiguos cauces de lagos y ríos (por ejemplo Valle de Chalco) que a pesar de las obras de drenaje que se hagan, nunca serán suficientes y sólo será un gasto inútil por más sistemas de drenaje que pongan.

4.- Definir una política nacional sobre la conservación, manejo, aprovechamiento, investigación, desarrollo tecnológico, economía circular y en general un desarrollo forestal sustentable en el mismo nivel de importancia del desarrollo nacional. **VP**

**Ing. Agr. Especialista en Bosques por la Escuela Nacional de Agricultura, hoy Universidad Autónoma Chapingo; candidato a Doctor en Recursos Naturales por la Universidad de Michigan, EE. UU.; exfuncionario público y asesor en recursos naturales, ambiente y desarrollo.*

COMBATE A FONDO

“Una mentira es como una bola de nieve; cuanta más rueda, más grande se vuelve.”
-MARTÍN LUTERO-

DURANTE muchos años desde al bajar en la plataforma flotante REFORMA —1974— en diferentes medios de información platicamos la experiencia personal en las instalaciones de exploración y explotación petrolera en el denominado “Manto Cantarell”, frente a la Isla del Carmen Campeche, de la abierta práctica de robo a gran escala de petróleo crudo que los trabajadores en esas plataformas con toda complacencia sabíamos era desde las mismas instancias del Poder Presidencial, a partir de la gestión del presidente José López Portillo, sin sobresaltos con Miguel de la Madrid, Carlos Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo, Vicente Fox, Felipe Calderón Enrique Peña Nieto y el pasado sexenio de Andrés Manuel López Obrador.

El deleznable acto de robo a la nación conocido como huachicol, sería una estrategia inicial del entonces director de PEMEX Ing. Jorge Díaz Serrano- compadre y socio del Clan petrolero de los Bush para apoyar las políticas del gobierno norteamericano, inundado el mercado negro en Ámsterdam, para combatir el alza en los precios del petróleo por parte de la organización de productores conocido como La OPEP.



Los que fuimos testigos directos de esta practica en las infraestructuras, estábamos advertidos de las consecuencias de cualquier indiscreción sobre el tema y ante un arriesgado comentario al respecto, recibimos el consejo de vida que: “A los mirones y preguntones, se los comerían los tiburones”.

Lo que inicia como táctica para doblegar la política internacional de precios, se mantendría por varias décadas en forma incrementada, generando multimillonarias perdidas a la empresa energética para convertirse en centro financiero de campañas presidenciales, de todos los cargos en gubernaturas, municipios incluyendo las dos Cámaras del Poder Legislativo.

El dominio de la dirección de la empresa energética fue factor vital para consolidar la nomenclatura política del denominado PRIAN, bajo el control directo del poderoso grupo mexicano del Profesor Rural Carlos HANK González desde donde saldrían la mayoría de los encargados de administrar la infamia

contra la variabilidad operativa, productiva y financiera, para hacerla un centro de opacidad en mega negocios sin control de los instrumentos de vigilancia, la grado de fomentar una serie de dispersión en mandos alejados de cualquier rendición de cuentas con múltiples subsidiarias con toda la libertad de actuación.

La crisis política después del crimen de Luis Donaldo Colosio, el veto partidista a Manuel Camacho Solís, el fracasado madrugete con Fernando Ortiz Arana traería la emergente nominación de Ernesto Zedillo para romper el pacto de Salinas con aquel proyecto regional comercial del TLC con el gobierno norteamericano—derrotado por el demócrata Bill Clinton, y el gobierno de Canadá.

La consolidación de Zedillo a base de crímenes estratégicos como el de José Francisco Ruiz Massieu y la crisis financiera deliberadamente inducida para genera su caída, fue factor oportuno para que el gobierno de Clinton saliera a su auxilio a permuta de aquellos “Acuerdos de Aguas” que denuncia el malogrado senador panista José Ángel Conchello y la no menos infame traición a la patria que signífico. La desaparición de Isla Bermeja con todo y el dominio de las 200 millas de mar patrimonial de México para el control del HOYO DE DONA.



Grandes golpes a la delincuencia organizada, en decomisos históricos de Huachicol Fiscal en Tamaulipas, Tabasco, Veracruz y el increíble evento en Ramos Arizpe y Saltillo Coahuila este 7 de junio del 2025 de más de 15 millones de litros de Diesel, Gasolina y Destilados

La ruptura de acuerdos de sangre para la gobernabilidad entre Zedillo y la Nomenclatura del PRIAN Salinista-Hankista se da en la sucesión del 2000 en la confrontación de Zedillo contra Hank al pretender el mexiquense fuera su yerno Roberto Madrazo Pintado el sucesor presidencial, mientras ZEDILLO APOSTARIA INICIALMENTE A Francisco Labastida Ochoa, quien pierde la confianza del denominado "FIEL DE LA BALANZA" al entregar todas las candidaturas del senado y diputados federales al operador Hankista, el ex gobernador de Campeche Rafael Rodríguez Barrera.

De nuevo los dineros del petróleo —licito e ilícito por contratos fraudulentos, huachicol y poder sindical— fueron elementos para crear el Waterloo Político del sinaloense, con el PEMEXGATE mientras esos mismos dineros apuntalaban la candidatura de Vicente Fox Quesada con los "Amigos del Guanajuatense", EL Gran Mariscal Español —Carlos Mourio Atanes— y el apoyo del Partido Popular Español incluidos los intereses de la Corna Española del Rey Juan Carlos de Borbón. Para hacer la PRIMERA Alternancia donde nada cambio.

La crisis geopolítica energética global provocaría el conflicto fraudulento del 2006 en las elecciones donde —de nuevo— el poder dominar el petróleo y todos sus derivados corruptores en México —concretamente desde la Isla del Carmen— Campeche ya había creado una poderosa empresa —caja grande de financiamiento político electoral denominada OCEANOGRAFIA— donde disciplinadamente era obligado a todos los aspirante a cualquier cargo electoral, tomarse la foto con el logotipo del "Caballito de Mar" y la fortuna era ilimitada en automático.

Pero en política como en la vida, nada es fruto de la casualidad pues la tragedia de Juan Camilo Mourio Terrazo—Secretario de Gobernación con Felipe Calderón Hinojosa, ya convertido en inminente sucesor del michoacano, fue un golpe demoledor en el proyecto PRO EUROPA y la crisis interna del Partido Acción Nacional terminaría vetando a Ernesto Cordero Arrollo, para imponer a Josefina Vázquez Mota, cuota de los panista de Vicente Fox en busca de vengar los agravios de Felipe Calderón quién optaría por devolver la estafeta al PRI de Enrique Peña Nieto apoyado por el demócrata



Barak Obama a cambio de hacer realidad la apátrida Reforma Energética favorable a la geopolítica continental de América.

El huachicol ya era parte del botín institucionalizado dentro de PEMEX, con todo y la Reforma revestida de sobornos, ratería y festín sin precedentes en comprar el voto prostituido de senadores y diputados, con dinero proveniente no solamente del huachicol, sino también de ampones globales con Odebrecht, donde—de nuevo un campechano Jorge Luis Lavalle Mauri fue el encargado de repartir las maletas de dinero a cambio de la gran traición petrolera a México.

La crisis de opacidad, corrupción, robo de gasolinas, Diesel, gas, saqueo de equipos especializados en plataformas alcanzaría dimensiones colosales bajo la gestión del supuesto agrónomo multiusos, enviado a PEMEX —Octavio Romero Oropeza— mientras en sus "Mañaneras" el presidente Andrés Manuel López Obrador aseguraba blandiendo su pañuelo blanco:

"Ya no hay huachicol en MEXICO; ¡Eso se acabó!

Lo que, si es incontestable, es la gran campaña de combate a esta actividad ilícita por parte de la administración de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo a través de la Secretaría de Seguridad Pública y Pro-

tección Ciudadana con el titular Omar García Harfuch, el Secretario de la Defensa General Ricardo Trevilla Trejo y el Secretario de Marina Almirante Raymundo Morales Ángeles los grandes golpes a la delincuencia organizada, en decomisos históricos de Huachicol Fiscal en Tamaulipas, Tabasco, Veracruz y el increíble evento en Ramos Arizpe y Saltillo Coahuila este 7 de junio del 2025 de más de 15 millones de litros de Diesel, Gasolina y Destilados, al mismo tiempo que se encontraron 33 carrotaques con otros 3 millones 960 mil litros de hidrocarburos.

Estos hechos demuestran la cruda realidad para entender porque PEMEX es la única empresa petrolera del mundo en quiebra frente al robo directo de combustibles y los contratos apócrifos con moches anexos ahora acotados por el director de Pemex Maestro Víctor Rodríguez Padilla.

No puedo dejar de imaginar cuantos millones de hidrocarburos se han estado robando desde la década de los 80s desde CAYO ARCAS frente a ISLA DEL CARMEN si hasta hoy nadie parece tener en cuenta ahí se operan grandes embarques de petróleo al mundo enriqueciendo a todo truhanes neo jeques mexicanos sin castigo ejemplar.

¡Nunca pensé ver esta misión de real combate a los saqueadores de la Patria!

Pero tampoco perdí la fe y ello esta plasmado en mis artículos —la mayoría— publicados en "Voces del Periodista" como se puede consultar.

¡A Fondo presidenta Sheinbaum Pardo sin tenerle miedo a los tiburones que se comen, silencian, sobornan o asesinan a los mexicanos comprometidos con México! **VP**

EXTORSIÓN, DELITO QUE DESANGRA EN SILENCIO

Y QUE ESTADO PROMETE ENFRENTAR

POR **ALBERTO CARBOT**

Con una reforma constitucional y una estrategia nacional, la presidenta Claudia Sheinbaum pone sobre la mesa el único delito de alto impacto que sigue creciendo. Pero sin justicia efectiva, la medida corre el riesgo de quedarse en promesa

POR PRIMERA VEZ en lo que va del nuevo sexenio, el Gobierno federal se decide a mirar de frente uno de los delitos más extendidos, invisibles y crueles de México: la extorsión. Este martes, la presidenta Claudia Sheinbaum firmó una iniciativa de reforma constitucional para crear la Ley General contra la Extorsión.

El objetivo es ambicioso: dotar al Estado mexicano de una legislación homogénea que permita perseguir el delito de oficio, sin depender de la denuncia individual, y romper con el mosaico desigual y a menudo ineficaz de códigos penales estatales.

Se trata de una reforma de fondo: modifica el artículo 73, fracción 21, inciso A de la Constitución, que faculta al Congreso a legislar sobre delitos federales. Así como ya se ha legislado sobre trata, secuestro o desaparición forzada, ahora se busca que la extorsión tenga un marco nacional único.

La dimensión política de la medida es clara: se reconoce, desde el poder central, que este delito no sólo no ha disminuido, sino que ha crecido sostenidamente.

Según cifras oficiales, la extorsión aumentó 27,7 por ciento en registros del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública.

En contraste con delitos de alto impacto como el homicidio doloso o el secuestro —que muestran tendencias marginales a la baja—, la extorsión se ha convertido en un flagelo transversal. Afecta por igual a comerciantes, transportistas, profesionistas, burócratas, que a familias comunes.

Pero más allá de las cifras, hay una urgencia moral. La extorsión no es una molestia menor ni una variante del delito patrimonial: es una amenaza directa contra la vida, la seguridad mental y la integridad de millones de personas.



No hay mexicano que no conozca a alguien que haya sido extorsionado. Las llamadas con amenazas, los cobros de piso, los mensajes intimidantes, las hojas impresas dejadas bajo la puerta o las exigencias de cuotas en efectivo son parte de la vida diaria en miles de barrios y colonias.

En muchos casos, las víctimas son personas mayores, atrapadas por el miedo. Reciben una llamada que les advierte que su hijo tuvo un accidente o que su nieto está secuestrado. Presas del pánico, corren a transferir sus ahorros.

No verifican. No denuncian. Sólo sufren en silencio. Otros optan por ignorar la amenaza, romper la carta, bloquear el número. Pero no todos tienen esa posibilidad. En distintas regiones del país, los criminales cumplen sus amenazas: incendian locales, vandalizan comercios o incluso asesinan a quienes se resisten.

La extorsión ha dejado de ser sólo una actividad de los grandes cárteles. Ahora es también el negocio de células vecinales, bandas locales y redes que operan desde penales. El crimen organizado se ha descentralizado, y con ello, la extorsión se ha vuelto más difícil de rastrear.

Ocho entidades concentran el 66 por ciento de las denuncias: Guanajuato, Estado de México, Nuevo León, Ciudad de México, Veracruz, Jalisco, Guerrero y Michoacán. Pero el subregistro es brutal. Por cada caso denunciado, hay cientos que nunca llegan al Ministerio Público. De hecho, el Inegi ha documentado que menos del 0,2 por ciento de las víctimas presenta una denuncia formal.



El gobierno federal presentó una Estrategia Nacional contra la Extorsión articulada en seis ejes: línea de denuncia anónima, persecución de oficio, intervención de unidades especializadas, cancelación inmediata de líneas telefónicas, apoyo integral a víctimas



La razón es simple: miedo, desconfianza institucional y la certeza de que hacerlo no servirá de nada, o incluso puede empeorar la situación.

En respuesta, el gobierno federal presentó una Estrategia Nacional contra la Extorsión articulada en seis ejes: línea de denuncia anónima, persecución de oficio, intervención de unidades especializadas, cancelación inmediata de líneas telefónicas, apoyo integral a víctimas y la propia reforma constitucional.

Denunciar sin temor a represalias

La nueva línea 089 —ya en operación—, permite denunciar de forma anónima. Se espera que eso incentive a las víctimas a hablar sin temor a represalias, aunque aún falta que los operadores de justicia estén capacitados para actuar con rapidez y proteger identidades.

Uno de los pilares centrales es que el Estado asuma la investigación de oficio, sin necesidad de que la víctima ratifique o acuda a declarar. Esto permitiría romper el ciclo de intimidación que muchas veces paraliza a quien sufre la extorsión.

La presidenta Sheinbaum instruyó que las unidades antisequestro estatales asuman de inmediato los casos de extorsión, con el respaldo de la Guardia Nacional, la Unidad de Inteligencia Financiera y el Centro Nacional de Fusión de Inteligencia.

En el ámbito penitenciario, se ejecutarán operativos sorpresa en penales federales y estatales. Aún hoy, muchos reclusos extorsio-



nan con teléfonos celulares desde la celda, amparados por redes de corrupción que les permiten acceso a tecnología, contactos y protección.

El plan contempla además la cancelación inmediata de líneas telefónicas ligadas a la extorsión, ya sea por llamadas o envío de mensajes. Las empresas de telecomunicaciones estarán obligadas a cooperar, mediante orden judicial.

También se impulsará una reforma a la Ley Federal de Telecomunicaciones para detectar patrones delictivos y establecer alertas tempranas. El gobierno asegura que se respetarán los derechos constitucionales, aunque algunas organizaciones han expresado preocupación por el posible uso discrecional de datos.

Sin embargo, como ocurre con tantas reformas en México, el éxito no estará en la letra de la ley, sino en su ejecución. Porque sin policías capacitados, sin jueces comprometidos, sin fiscales independientes, todo podría quedar en el discurso.

El desafío es enorme, ya que se tiene que reconstruir la confianza de la ciudadanía en un sistema de justicia que durante años ha sido negligente, inoperante o cómplice. No se puede pedir a la víctima que denuncie si el sistema no le garantiza protección.

En este contexto, resulta vital que el gobierno no se limite a operar en los márgenes del delito. La extorsión tiene redes económicas, financieras,

logísticas y sociales. Perseguir a quien hace la llamada es sólo una parte: hay que desmontar las estructuras que la sostienen.

También será necesario proteger a los sectores más vulnerables: adultos mayores, mujeres solas, comerciantes informales, transportistas, migrantes. Muchos de ellos ni siquiera entienden que han sido extorsionados hasta que ya es demasiado tarde.

Se requieren campañas de prevención, materiales accesibles, atención psicológica y jurídica gratuita, y una red real de apoyo institucional. No basta con tener una línea 089. Hace falta un sistema que acompañe desde el primer momento hasta la sentencia. La impunidad en este delito es escandalosa. Si no hay detenciones, procesos penales sólidos y sentencias firmes, cualquier estrategia será vista como un acto de propaganda. La ciudadanía no necesita promesas, necesita resultados.

La presidenta ha dado un paso político audaz. Reconocer que la extorsión es un cáncer que atraviesa al país es ya un cambio de tono frente al negacionismo de otras épocas. Pero el siguiente paso será demostrar que el Estado puede ganarle esta batalla al miedo.

Porque si se quiere atraer inversión, garantizar gobernabilidad y recuperar la paz pública, hay que empezar por proteger a quienes viven del trabajo honesto. Taxistas, tianguistas, locatarios, mecánicos, estilistas y pequeños comerciantes no pueden seguir pagando para sobrevivir.

México no puede seguir aceptando como "normal" que extorsionar sea una industria. El control del miedo ha reemplazado en muchas zonas al control del Estado. Es hora de revertir esa ecuación. Ya no basta con colgar el teléfono, ni con cambiar de número, ni con mirar hacia otro lado o recurrir a la política del avestruz. La extorsión no es un delito menor ni una broma pesada: es una forma brutal de violencia cotidiana.

La ley está en camino. Ahora toca al Estado, a Claudia Sheinbaum y a su gabinete de seguridad demostrar que puede proteger, castigar y reconstruir la confianza. Porque la justicia no debe comenzar con una llamada, sino con respuestas contundentes, como las que a pesar de los escollos internos y externos está dando Omar García Harfuch. **VP**



MEDIO AMBIENTE Y NEGOCIOS

EL GRAN CONFLICTO DE LA BASURA, GLOBAL

POR **HUGO SERGIO GÓMEZ S.***

Hay un problema social que hemos visto crecer exponencialmente en las últimas décadas y avanza sin control. La acumulación de basura y la contaminación que se produce tanto en las pequeñas poblaciones como en los grandes núcleos urbanos, un fenómeno se incrementa de manera meteórica conforme va creciendo el consumismo y las nuevas formas de vestir y de calzar.

CIELO MAR Y TIERRA parecen copados de contaminantes que degradan la piel del Planeta. Hay datos que revelan que para diseñar un pantalón de mezclilla se consumen 3500 litros de agua. Unos tenis deportivos 4500 y una camiseta 1200. Otro dato relevante arroja más claridad sobre el consumo de recursos: 20% del agua limpia se consume en teñidos y acabados para vestirnos; pero 500 mil toneladas de microfibras va a dar al mar.

Quizá lo más relevante es dónde van a parar sus desechos y le doy unos datos. En el desierto de Acatama (Chile) hay un basurero a cielo abierto donde se arrojan de media 39.000 toneladas de ropa al año. En Acra, la capital de Ghana, lo contabilizan al día: 100 toneladas cada 24 horas, el equivalente al peso de unos 65 coches. Son los dos principales vertederos textiles del mundo: ¿cuántos más existirán? Se dice que en el mundo se fabrican cada año cien millones de prendas, 14 para cada habitante de la tierra. Hay ropa circulando por el mundo que podría vestir a seis generaciones de seres humanos.

Nos hemos convertido en adictos al vestido y calzado novedoso tornando a la industria textil en una actividad más dañina para el ambiente que la industria marítima y aérea juntas; pero en el tema de la contaminación y generación



de residuos, no hay renglón del sector industrial que se salve ante la apabullante velocidad con que impone la innovación y las nuevas modas que obligan a transformaciones y genera enormes cementerios de productos inservibles: electrónicos, textiles plásticos y otros, mientras vastas regiones marinas como el Golfo de México agonizan ante una política extractivista sin control del petróleo son enormes vertederos donde operan 3200 estructuras petroleras.

Muchas con zonas de exclusión de pesca. Cada gran cambio, nueva regulación o nueva moda trae aparejado el desecho de innumerables bienes, lo cual a veces no se considera en una reforma, regla o contrato. Teléfonos celulares, televisores computadoras y hasta barcos de desecho forman la gran selva de desechos. Por ejemplo cuando se implementaron los buques de doble casco fueron miles de barcos petroleros que salieron de las normas

de navegación segura, muchos de los cuales se quedaron en improvisados cementerios en las orillas de los ríos donde yacen junto a viejas plataformas marinas en desuso.

En México el puerto de Tuxpan deslució plagado de buques y plataformas marinas de desecho. Residuos peligrosos, biológicos y podemos extendernos hasta los buques que para su desmantelamiento ya son considerados en algunos casos como desechos peligrosos que pretenden ser regulados por el convenio de Hong Kong que promueve la Organización Marítima Internacional (OMI) para el reciclaje seguro; pero nadie quiere firmar por la inversión que significan desarrollar instalaciones seguras para el ambiente.

Es más fácil enviarlos a países de legislaturas ambientales laxas como Pakistán, Bangladesh y la India donde sepultan parte del casco en las arenas de sus playas mientras hordas de mujeres y niños descalzos por escasas rupias lo desmantelan como termitas siniestras: Ahí se deshuesan el 90% de la flota mundial de barcos.

NOS HEMOS
*convertido en adictos al
vestido y calzado novedoso
tornando a la industria textil
en una actividad más dañina
para el ambiente que la
industria marítima
y aérea juntas*





En México el puerto de Tuxpan deslucé plagada de buques y plataformas marinas de desecho. Residuos peligrosos, biológicos y podemos extendernos hasta los buques que para su desmantelamiento ya son considerados en algunos casos como desechos peligrosos



México, muchas leyes, pero sin fiscalización

El problema avanza y las nuevas reglas van dejando una estela de poros y oquedad a su paso: en las legislaturas nacionales y foros internacionales los cabilderos se dan vuelo impulsando reformas light que permitan el uso discrecional de materiales como el plástico de un solo uso donde la mayor parte de los Estados está vigente la regulación pero de escasa vigilancia. Y es que no es cuestión de cantidad sino de calidad y vigilancia.

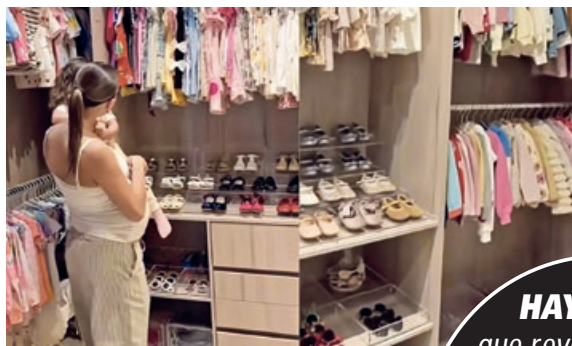
En América latina el país con mayor número de leyes ambientales en vigencia es México, con 144, seguido de Paraguay (138), Colombia (131), Panamá (127), Argentina (97), Guyana (97), Uruguay (94), Chile (88), Guatemala (87) y Ecuador (86). Pero ¿qué tanto abarcan y hasta donde llegan? La realidad nos responde con los enormes basureros: lo que conviene si va caminando; pero lo que no, se detiene y duerme en el limbo de la no aceptación.

Por ejemplo en el tema marítimo, hay normas internacionales compensatorias que al limitar las actividades no han tenido aceptación como el Convenio para responsabilidad y compensación por daños causados por sustancias peligrosas y nocivas durante el transporte marítimo (HNS por sus siglas en inglés). Ahí esta abierto para firma; pero los países y grupos afectados impiden la entrada en vigor al negarse a firmar: aducen que es muy complejo determinar lo que es Nocivo y Peligroso.

Detrás está la industria química y ostensibles los grandes negocios. Si vamos al aire, el anexo VI de Marpol para México le es ajeno; el principal opositor es la industria petrolera y algunos navieros.



Qatar, un país donde los servicios son gratis, luz y agua. Pero el agua que consume viene del mar y pasa por unas máquinas desaladoras gigantes. Su consumo de energía se incrementa 7% cada año



Sin embargo, hay que comprender que ante la avalancha de residuos que genera la llamada Nueva Economía no hay presupuesto que alcance para atender la gran problemática de los residuos que genera cada ser humano, lo que nos lleva a un dilema: ¿la políticas públicas deben orientarse a mejorar los servicios de limpieza o a educar a la población para que no ensucie; para que recicle y reutilice? He ahí una dicotomía que se resuelve solo a nivel de cada persona. A conciencia de cada quién. Hasta ha nacido una nueva forma de negocios: Economía Circular, la práctica que demanda educación a

diversos niveles; minimizar la huella ecológica de cada ser humano en su devenir cotidiano: Y el problema se toma a juego, ante la intensa generación de desechos, un niño parodia en las redes sociales cuando clama: ¡Mamá, ahí está el señor de la basura! a lo que la madre corrige: ¡No hijo, ese es el señor de la limpieza, los de la basura somos nosotros!

En América Latina los países que mas basura producen son Brasil y México; Mientras en el mundo, China e India producen el 27 por ciento de la basura global.

Estados Unidos el 12%. A nivel doméstico, cada mexicano rebasa el kg de basura por día. Si lo trasladamos a la población en general 120 mil toneladas al día según Semarnat y va en aumento. Hasta que le tierra aguante.

HAY DATOS
que revelan que para diseñar un pantalón de mezclilla se consumen 3500 litros de agua. Unos tenis deportivos 4500 y una camiseta 1200.



En América Latina los países que mas basura producen son Brasil y México; Mientras en el mundo, China e India producen el 27 por ciento de la basura global. Estados Unidos el 12%. A nivel doméstico, cada mexicano rebasa el kg de basura por día

Una nueva estructura fiscal y de sanciones a los contaminadores

En el tema de la fiscalidad ambiental, un hecho sin precedentes se suscitó durante enero de 2020, un poco antes de la alarma de la pandemia; pero cimbró la conciencia de los principales inversionistas del mundo: la carta anual que Laurence D. Fink fundador, presidente y director ejecutivo de Black Rock, Inc., el fondo de inversión más poderoso del planeta, dirige a sus miembros para imponer indicadores de sustentabilidad cuantitativos demostrables para nuevas inversiones.

Los llamados ESG (Ambiente, Sociedad y Gobernanza) Consciente quizá que de no actuar de manera más responsable los países menos desarrollados enfrentarán un grave nivel de insolvencia para mitigar el cambio climático. Para muestra basta señalar que Honduras se ha dado llamar la Zona Cero del cambio climático.

Se considera junto con Puerto Rico y Birmania países en riesgo extremo y para muestra déjeme contarle que en este país en que el bienestar parece un fantasma, hay un municipio llamado Cedeño donde el mar se ha tragado en pocos años cuatro cuerdas del municipio. Hoy hay playa donde hace unos años había casas, hoteles o una iglesia. Incluso en esa zona ahora se puede hacer buceo.

Hay un video estremecedor en https://elpais.com/sociedad/2020/02/08/actualidad/1581121631_785715.html Los hijos de los actuales habitantes no tendrán pueblo en unos años y sin duda la migración hacia México y Estados Unidos se agravará con los consecuentes problemas sociales que ya presenta con las persecuciones en Los Ángeles. Todo está interconectado: pobreza migración, basura y cambio climático.

En el contexto mexicano debemos actuar en el plano de las finanzas grabando un impuesto a los residuos a las grandes tiendas departamentales; a las telefónicas con celulares crear fondos que sean manejados por entidades mixtas (ciudadanos, académicos y gobierno) para gestionar los residuo de sus tiendas; combatir el green washing o lavado de imagen donde pese a que desde 2023 existe una taxonomía para evaluar los activos verdes bajo el esquema Ambiente Sociedad y Gobernanza conocidos



por sus siglas como ASG aun faltan normas de aplicación puntual; ejemplo los puertos. En 2015 un grupo de profesionales trabajamos dando algunas ideas para elaborar la norma y taxonomía de los llamados Puertos Verdes pero quedó en proyecto: hoy se justifican con proclamas triunfalistas y evaluaciones cualitativas que con las que miden su ego. Mas vale una foto en las redes sociales que una buena norma.

Grabar a los superricos y sus empresas

Los superricos del mundo sin duda, son los grandes consumidores y generadores de residuos. El ejemplo nos lo dejó claro la señora Marina Rodríguez , esposa del señor gobernador de Nuevo Leon, Samuel García el estado mas próspero de México en un video que rondó varios días por las redes sociales al abrir el claset de su hija y presumir los 130 pares de zapatos de la niña, muchos de los cuales ante su desarrollo en algunos meses dejará como desecho: el jubilo de la señora no es precisamente una lección de cuidado ambiental para las futuras generaciones. Sin duda quien mas tiene en quien mas gasta.

De ahí que estas camadas de superricos produzcan que son solo el 1% de los habitantes de la tierra produzcan el 16% de las emisiones de

CO2. Es decir que ese escueto porcentaje de personas como Slim prucen la contaminación de 5000 millones de personas.

Pero el consumo a nivel país Londres debe utilizar más de la mitad del terreno de la Gran Bretaña para abastecer sus ostentosas necesidades consumistas de sus habitantes y almacenar los residuos que producen. Es decir requiere 120 veces mas territorio que el que ocupa para solventar su modo de vida.

Pero también Australia demanda 7 hectáreas por persona y cada ciudadano emite una tasa de 28 Tn de CO2 al año ; pero quienes mas demandan recursos de la tierra con aquellos con enorme poder adquisitivo y gran capacidad contaminante: los altamente productores de petróleo. Emiratos Árabes, Kuwait y demás del mundo árabe donde nadan en petróleo, cada ciudadano demanda 22 veces mas de lo que el país puede producir.

Ahora que la punta de la pirámide la tiene Qatar, un país donde los servicios son gratis, luz y agua. Pero el agua que consume viene del mar y pasa por unas máquinas desaladoras gigantes. Su consumo de energía se incrementa 7% cada año. Cuanta basura producen: no hay datos y sigue en aumento: hasta rebasar los limites y la tierra se colapse. Nadie quiere cambiar su estilo de vida. Consumo, residuos y negocios seguirá siendo el triángulo fatal. **VP**

**Doctor en Medio Ambiente y Primer Oficial de la Marina Mercante. Profesor de Economía en la Universidad Autónoma de Tamaulipas. hgomez@prodigy.net.mx*



LA INMIGRACIÓN COMO CHIVO EXPIATORIO DEL NEOFASCISMO ESTADOUNIDENSE

POR **RICHARD WOLFF***

Este artículo explora cómo la demonización de los inmigrantes se utiliza como una herramienta estratégica para encubrir la decadencia de un sistema económico y político que no logra abordar las necesidades de la mayoría de la población, perpetuando desigualdades y alimentando un discurso de odio que amenaza con repetir los errores más oscuros de la historia.

La construcción del enemigo: Inmigración como distracción

Históricamente, los movimientos fascistas han prosperado en momentos de crisis económica y social, cuando las élites buscan desviar el descontento popular hacia un enemigo externo o interno fácilmente identificable.

En el caso del neofascismo estadounidense, los inmigrantes, particularmente los provenientes de América Latina, han sido señalados como la causa de los males económicos y sociales que aquejan al país.

Esta narrativa no es nueva; desde los años 30's, cuando se culpaba a los judíos en Europa, hasta los años 80's y 90's en Estados Unidos,



con campañas contra los afroamericanos y otras minorías, la creación de un «otro» ha sido una táctica recurrente para consolidar poder.

En la actualidad, el discurso antiinmigrante ha sido amplificado por figuras políticas y medios de comunicación que pintan a los inmi-

grantes como responsables del desempleo, la inseguridad y la pérdida de la «identidad americana».

Sin embargo, los datos contradicen esta narrativa: según un informe del Centro de Investigación Pew de 2019, los inmigrantes indocumentados contribuyen con aproximadamente \$79.7 mil millones en impuestos anuales, incluidos \$27 mil millones en impuestos federales y estatales.

Además, un estudio de la Academia Nacional de Ciencias de 2017 encontró que los inmigrantes tienen un impacto positivo neto en la economía a largo plazo, al ocupar empleos esenciales y fomentar el crecimiento económico.



En el caso del neofascismo estadounidense, los inmigrantes, particularmente los provenientes de América Latina, han sido señalados como la causa de los males económicos y sociales que aquejan al país



A pesar de estas evidencias, la verdad económica es secundaria frente al poder emocional de un enemigo visible. Al culpar a los inmigrantes, se desvía la atención de problemas estructurales como la desigualdad de ingresos, el estancamiento de los salarios y la precariedad laboral, que son consecuencia directa de un sistema capitalista que prioriza el lucro sobre el bienestar humano.

La decadencia del sistema capitalista

El capitalismo estadounidense, que alguna vez fue presentado como el modelo de prosperidad global, muestra signos evidentes de agotamiento. Desde la crisis financiera de 2008, la recuperación económica ha beneficiado desproporcionadamente a las élites. Según datos del Instituto de Política Económica, en 2023, el 1% más rico de la población poseía el 31.8% de la riqueza total del país, mientras que el 50% inferior apenas controlaba el 2.6%.

Esta disparidad ha crecido exponencialmente: entre 1980 y 2020, la participación de los ingresos del 1% más rico aumentó un 179%, mientras que los ingresos del 90% inferior crecieron solo un 28%.

Además, los salarios reales han permanecido prácticamente estancados durante décadas. Según la Oficina de Estadísticas Laborales, los salarios reales ajustados por inflación crecieron solo un 0.2% anual promedio entre 1979 y 2022, a pesar de un aumento del 59% en la productividad laboral durante el mismo período.

Este desequilibrio refleja un sistema que canaliza las ganancias hacia las corporaciones y los ejecutivos, mientras los trabajadores enfrentan



un panorama de inseguridad económica. El acceso a servicios básicos como la salud y la educación también se ha vuelto prohibitivo: en 2022, el 8.6% de los estadounidenses (28 millones de personas) carecían de seguro médico, según la Kaiser Family Foundation. Esta decadencia no es un accidente, sino el resultado de políticas económicas que favorecen la desregulación, la concentración de riqueza y la explotación laboral. Sin embargo, en lugar de abordar estas fallas estructurales, el neofascismo estadounidense ha optado por canalizar la frustración popular hacia los inmigrantes.

La narrativa de «la invasión extranjera» se ha convertido en una herramienta poderosa para desviar la ira de una clase trabajadora empobrecida hacia un grupo vulnerable, en lugar de hacia las corporaciones y las políticas que perpetúan la desigualdad.

La maquinaria propagandística del neofascismo

El neofascismo no podría sostenerse sin una maquinaria propagandística efectiva. En Estados Unidos, esta maquinaria opera a través de una com-

binación de medios de comunicación, redes sociales y discursos políticos que amplifican el miedo y la división (he aquí un ejemplo).

Los inmigrantes son retratados como criminales, invasores y parásitos que amenazan el «estilo de vida americano». Esta retórica no solo deshumaniza a los inmigrantes, sino que también crea un sentido de urgencia y peligro que justifica medidas autoritarias, como la militarización de la frontera, las deportaciones masivas y la construcción de muros.

Las redes sociales, en particular, han jugado un papel crucial en la difusión de esta narrativa. Algoritmos diseñados para maximizar la atención amplifican contenido sensacionalista y polarizante, lo que permite que teorías conspirativas, como la del «gran reemplazo», ganen atracción entre sectores como los fanáticos de MAGA, los blancos y conservadores extremistas.

Esta teoría, que afirma que los inmigrantes están reemplazando a la población blanca, ha sido adoptada por sectores del neofascismo estadounidense para justificar políticas xenófobas y movilizar a sus bases. Sin embargo, estas narrativas ocultan el hecho de que la verdadera amenaza no proviene de los inmigrantes, sino de un sistema económico que concentra el poder y la riqueza en manos de unos pocos.



El neofascismo no podría sostenerse sin una maquinaria propagandística efectiva. En Estados Unidos, esta maquinaria opera a través de una combinación de medios de comunicación, redes sociales y discursos políticos que amplifican el miedo y la división

La repetición de la historia

La demonización de los inmigrantes no es un fenómeno aislado, sino parte de un patrón histórico que se repite en momentos de crisis. En la Alemania nazi, los judíos fueron culpados por la hiperinflación y el desempleo; en la Italia fascista, los socialistas y otros disidentes fueron señalados como traidores.

En el Estados Unidos contemporáneo, los inmigrantes sirven como el chivo expiatorio perfecto para un sistema que no puede justificar su incapacidad para proveer prosperidad compartida.

Las estadísticas son claras: mientras la riqueza del 1% más rico ha crecido un 179% desde 1980, el 90% inferior apenas ha visto un aumento del 28% en sus ingresos, y los costos de vida esenciales han superado con creces el crecimiento de los salarios reales. Y según el Instituto de Política Económica, el ingreso medio de los hogares en 2022 fue un 2.3% menor que en 1979, ajustado por inflación, mientras que los costos de vivienda y educación han aumentado un 170% y un 1200%, respectivamente, desde 1980.

Este paralelismo histórico es particularmente aterrador porque muestra cómo las democracias pueden dirigirse hacia el autoritarismo cuando la frustración popular es manipulada.

Las políticas antiinmigrantes, como la separación de familias en la frontera o la criminalización de los indocumentados, no son solo medidas prácticas, sino también símbolos de una ideología que valora la exclusión y el control sobre la justicia y la humanidad.

La resistencia y el camino hacia adelante

Frente a esta narrativa neofascista, la resistencia debe centrarse en dismantelar los mitos que sustentan el discurso antiinmigrante y en abordar las causas estructurales de la desigualdad. Esto implica no solo defender los derechos de los inmigrantes, sino también educar a la población sobre cómo el sistema económico actual beneficia a una minoría a expensas de la mayoría. Los movimientos sociales, las organizaciones comunitarias y los medios independientes tienen un papel crucial



En la actualidad, el discurso antiinmigrante ha sido amplificado por figuras políticas y medios de comunicación que pintan a los inmigrantes como responsables del desempleo y la inseguridad



en esta lucha, al amplificar las voces de los marginados y ofrecer una visión alternativa basada en la solidaridad y la justicia. El caso de Zohran Mamdani, respaldado por la mayoría de los votantes de clases media y pobre en la Ciudad de Nueva York, es un ejemplo de ello.

Además, es fundamental construir coaliciones amplias que unan a los trabajadores, los inmigrantes y las comunidades marginadas en una lucha común contra la desigualdad. La historia ha demostrado que la unidad es la mejor defensa contra el fascismo. En lugar de permitir que los inmigrantes sean utilizados como chivos expiatorios, debemos reconocer que los verdaderos enemigos son las estructuras de poder que perpetúan la pobreza, la explotación y la exclusión.

No hay que ignorar las señales

Este fenómeno no solo amenaza a las comunidades inmigrantes, sino también a los principios democráticos que sostienen una sociedad justa.

La historia nos advierte que ignorar estas señales puede llevar a consecuencias devastadoras. Sin embargo, también nos ofrece lecciones de resistencia y solidaridad.

Al rechazar la narrativa del odio y abordar las fallas estructurales del sistema, podemos construir un futuro donde la diversidad sea celebrada y la justicia económica sea una realidad para todos.

La pregunta no es si la historia se repetirá, sino si tendremos el coraje de cambiar su curso antes de que sea demasiado tarde. **VP**

*Richard David Wolff es un economista estadounidense conocido por sus trabajos sobre metodología económica y análisis de clases. Es profesor emérito de Economía en la Universidad de Massachusetts Amherst y profesor visitante en el programa de posgrado en Asuntos Internacionales de The New School.



EL SECUESTRO DE EUROPA

SALVAR A EUROPA DE LA UNIÓN EUROPEA

POR **HÉCTOR ILLUECA***

El rearme no fortalece a la UE, la militariza sin emancipar y paraliza cualquier posibilidad de actuación como sujeto político autónomo. El resultado es una Europa cada vez más dependiente y convertida en una periferia armada incapaz de pensar y actuar por sí misma

HAY HISTORIAS antiguas que han atravesado los siglos porque siguen hablando al corazón humano con una claridad que los tratados modernos no alcanzan. El secuestro de Europa es una de ellas. Según la mitología griega, Europa era una joven princesa fenicia conocida por su inteligencia y por su gran belleza. Un día, mientras se hallaba recogiendo flores junto a la orilla del mar, vio acercarse a un toro blanco de mansa apariencia que emergía del agua con una serenidad engañosa. Era Zeus, que había adoptado esa forma para seducir a la princesa sin revelar su naturaleza divina. Cautivada por su hermosura, Europa se acercó al animal y, después de acariciarlo suavemente, se sentó sobre su lomo, confiada.

En ese momento, el toro rompió su quietud y se abalanzó sobre las aguas, desapareciendo con ella rumbo a Creta, donde fue forzada a unirse a él en un acto de violencia que marcaría desde su origen el destino trágico de Europa. Pocas leyendas ilustran con tanta fuerza la mezcla de engaño y de violencia que acompaña siempre a los proyectos de dominación.

La historia parece repetirse bajo nuevas formas. Europa ha sido secuestrada por unas élites neoliberales y profundamente autoritarias que están haciendo de la guerra la nueva razón de ser del proyecto europeo. Lo diremos claramente y sin ambages: la Unión Europea (UE) ha emprendido una estrategia masiva de rearme que abre una espiral peligrosa y destructiva; una deriva militarista que transforma el modelo social, reconfigura el papel del Estado y vacía de contenido nuestras democracias. Una apuesta, en suma, que puede liberar fuerzas muy difíciles de contener.

Este texto trata de ofrecer una interpretación rigurosa de los acontecimientos desde una mirada europea y comprometida con la paz, la justicia social y la soberanía popular. Nombrar con claridad lo que está ocurriendo y comprender su lógica subyacente es fundamental para despertar una conciencia crítica que sea capaz



Cumbre de la OTAN de 2025.

de desafiar al nuevo consenso belicista. Y ese es precisamente nuestro objetivo: recuperar la palabra, interrumpir el relato dominante y abrir un espacio de reflexión sobre el rumbo que ha tomado Europa. En un momento en que el rearme amenaza con convertirse en el nuevo sentido común del continente, nos parece imprescindible abrir un debate público informado, honesto y valiente sobre las implicaciones profundas de una iniciativa que ya está transformando nuestras sociedades.

El diagnóstico que aquí presentamos no trata de encerrarse en una lectura estrecha y endogámica de la actual crisis europea. Muy al contrario, se inscribe en el marco más amplio de una transición geopolítica de alcance histórico que está reconfigurando los equilibrios mundiales y desplazando el eje del poder económico, político y cultural desde Occidente hacia Oriente. Durante las últimas décadas, las placas tectónicas del sistema internacional han comenzado a moverse lentamente, abriendo diversas líneas de fractura que delimitan los contornos del mundo que viene. Nos estamos adentrando en un escenario nuevo y extraño, en el que la guerra de Ucrania y el rearme europeo —núcleo fundamental de nuestro análisis— son sólo una manifestación de un proceso de transformación mucho más profundo que anuncia un cambio de época.

No estamos ante un simple aumento del gasto en defensa, sino ante una mutación profunda del presupuesto y de la lógica de inversión pública en el marco de una economía de guerra en formación

Hay al menos otras tres zonas críticas que completan el mapa de este reordenamiento global. La primera es el Mar de la China Meridional, donde la confrontación entre China y EEUU en torno a Taiwán cristaliza en un conflicto potencialmente explosivo, con implicaciones estratégicas de gran calado. La segunda es el Sahel, convertido en teatro de una nueva disputa

por los recursos, los corredores migratorios y la influencia política. Allí se entrecruzan los intereses de las antiguas potencias coloniales, los nuevos actores globales y las resistencias populares que aspiran a la recuperación de la soberanía.

La tercera es Oriente Medio, donde el genocidio contra el pueblo palestino y el enfrentamiento entre Israel e Irán han devuelto a la región una centralidad dramática. La actual guerra abierta entre ambos Estados, con la amenaza latente de una intervención estadounidense, anuncia un punto de inflexión estratégico que podría alterar de forma duradera los equilibrios regionales y globales.

Estas cuatro líneas de fractura —Ucrania, Asia-Pacífico, el Sahel y Oriente Medio— conforman el mapa provisional de un mundo en transición y revelan la profundidad de la crisis del orden internacional surgido tras la Segunda Guerra Mundial. Nuestro análisis parte de Europa porque es aquí donde vivimos y donde queremos actuar, pero no puede ignorar el marco global en el que se inscriben los problemas europeos. El destino del Viejo Continente está, hoy más que nunca, indisolublemente unido al de los pueblos del mundo.



Los planes europeos pretenden movilizar 800.000 millones de euros en los próximos años, y el Gobierno de España se ha comprometido a elevar el gasto militar hasta alcanzar el 2% del PIB este mismo año,

Capitalismo de guerra

Lo que parecía impensable hace sólo unos años, ahora es una realidad tangible: Europa ha entrado en una nueva fase de rearme. Las cifras que vamos conociendo son fabulosas y evidencian un cambio estructural en la definición de las prioridades estratégicas de las políticas públicas.

No estamos ante un simple aumento del gasto en defensa, sino ante una mutación profunda del presupuesto y de la lógica de inversión pública en el marco de una economía de guerra en formación. Los planes europeos pretenden movilizar 800.000 millones de euros en los próximos años, y el Gobierno de España se ha comprometido a elevar el gasto militar hasta alcanzar el 2% del PIB este mismo año, lo que supone una inversión en este campo de 10.471 millones adicionales.

Aún más significativa resulta la declaración realizada el 16 de mayo de 2025 por el secretario general de la OTAN, Mark Rutte, que afirmó que España alcanzará, “sin duda”, un gasto en defensa del 5% del PIB en los próximos años, distribuido en un 3,5% para gasto militar directo y un 1,5% para seguridad en sentido amplio, incluyendo infraestructuras y ciberseguridad. Si se cumple este objetivo, España dedicaría aproximadamente 80.000 millones de euros anuales a ámbitos relacionados con la defensa y la seguridad.

Es un nuevo orden presupuestario que expresa la transición hacia un capitalismo militarizado donde la guerra se convierte en motor del crecimiento económico

Para tener una idea precisa de la magnitud de este esfuerzo, puede compararse con otras partidas relevantes del gasto público en nuestro país. Esta cifra representa cuatro veces el gasto en prestaciones por desempleo en 2024 (23.163 millones de euros) y equivale a más del 10% del presupuesto consolidado de todas las Administraciones Públicas, incluyendo el Estado, las comunidades autónomas y las entidades locales. Representa, además, veinte veces el gasto público efectivamente destinado a vivienda en 2024 —un ámbito especialmente sensible en el actual contexto de crisis habitacional— y supera en términos absolutos el presupuesto conjunto de tres ministerios clave



para el bienestar social como Cultura, Transición Ecológica e Igualdad.

Como puede observarse, no se trata de una cuestión simbólica o meramente coyuntural, sino de una decisión estratégica que compromete los recursos públicos de forma estructural y altera las prioridades fundamentales del Estado tal y como se establecen en la Constitución de 1978. Lo que emerge es un presupuesto de guerra en el que el gasto militar deja de ser un rubro marginal y pasa a ocupar una posición central en la distribución de los recursos, subordinando otras áreas del gasto a las prioridades militares. Bajo esta definición, la orientación presupuestaria empieza a responder a lógicas propias de una economía de guerra, en la que la inversión pública, la política industrial y la innovación tecnológica están crecientemente dirigidas hacia el desarrollo de capacidades de defensa y seguridad, favoreciendo a aquellos sectores considerados estratégicos en términos militares y desplazando los principios tradicionales del Estado social. En definitiva, un nuevo orden presupuestario que expresa la transición hacia un capitalismo militarizado donde la guerra se convierte en motor del crecimiento económico y el Estado en garante del beneficio empresarial en sectores estratégicos, especialmente el armamentístico.

Un elemento clave de esta transición es la construcción de “campeones nacionales”: empresas estratégicas que, gracias al apoyo del Estado, pueden competir en el escenario global en sectores considerados sensibles para la defensa y la seguridad. En el caso español, todo parece indicar que Indra ha sido la elegida para desempeñar este papel. Se trata de una compañía tecnológica con fuerte participación estatal a través de la SEPI, que ya lidera proyectos clave en el ámbito de la defensa y que se prepara para asumir un papel central en el nuevo ciclo de inversiones militares.

No hablamos de un simple ajuste corporativo, sino de una apuesta política por orientar el aparato productivo hacia una nueva fase de acumulación centrada en la defensa, la industria armamentística, la ciberseguridad, la inteligencia artificial aplicada al campo militar o la vigilancia de fronteras. Un

viraje de gran calado que sitúa a Europa en el umbral de una nueva etapa y pone en cuestión el modelo social, las prioridades económicas y el horizonte histórico de las sociedades europeas.

Acumulación por desposesión en Europa

La decisión de la UE de embarcarse en un plan de rearme de estas dimensiones supone un punto de inflexión en la configuración económica y política del continente. En efecto, a diferencia de otras iniciativas de emergencia como el fondo Next Generation EU, que estableció mecanismos excepcionales de mutualización de deuda, el rearme se financiará básicamente mediante la emisión de deuda soberana de cada Estado miembro, lo cual tendrá implicaciones profundas en términos de desigualdad, disciplina fiscal y jerarquía política en el espacio europeo.

Esta elección no es en absoluto neutral: al optar por un esquema de financiación descentralizado, la UE consagra una arquitectura asimétrica que reproduce y profundiza las desigualdades existentes en su seno, evocando los años bárbaros de la crisis financiera en los que el endeudamiento público se convirtió en un mecanismo para disciplinar a los países del sur de Europa y obligarles a acometer salvajes recortes sociales.



La declaración realizada el 16 de mayo de 2025 por el secretario general de la OTAN, Mark Rutte, que afirmó que España alcanzará, "sin duda", un gasto en defensa del 5% del PIB en los próximos años

En lugar de corregir los errores del pasado, el rearme europeo los reactiva en un nuevo contexto político-militar.

Al optar por un esquema de financiación descentralizado, la UE consagra una arquitectura asimétrica que reproduce y profundiza las desigualdades existentes en su seno

El meollo del problema reside, una vez más, en la compleja relación que se establece entre deuda pública, soberanía fiscal y jerarquía de Estados en el ámbito de la UE. Alemania, con una posición presupuestaria saneada y un potente tejido industrial, puede permitirse emitir deuda en condiciones ventajosas y ejecutar sin tensiones fiscales su compromiso de destinar hasta 500.000 millones de euros al rearme, más otros tantos para infraestructuras estratégicas.

De hecho, ya lo está haciendo, y parece que este volumen de gasto no solo es sostenible, sino que podría fortalecer su posición industrial en el nuevo contexto europeo. Por el contrario, los países del sur de Europa (como España, Italia, Grecia o Portugal), con niveles de endeudamiento estructuralmente altos, enfrentarán serias dificultades para financiar su esfuerzo bélico y es probable que el recurso a los mercados financieros se produzca en condiciones cada vez más onerosas. Aquí es donde entra en juego el spread o prima de riesgo, un indicador económico que es también un fortísimo mecanismo de disciplinamiento político, pues señala el sobreprecio que debe afrontar un Estado para financiarse en los mercados en comparación con otro Estado considerado más solvente, como Alemania.

Los países del sur de Europa saben muy bien lo que esto significa. Durante la primera década del siglo XXI, los desequilibrios provocados por las políticas neomercantilistas del centro, basadas en la generación de superávits comerciales a través de la contención salarial y la especialización exportadora, provocaron un gigantesco flujo de capitales hacia la periferia europea. Este flujo de dinero alimentó grandes burbujas inmobiliarias y sostuvo artificialmente el consumo mediante el endeudamiento, hasta que el estallido de la crisis de 2008 puso de manifiesto su carácter insostenible. Entonces todo se precipitó. La deuda privada se transformó en deuda pública a través del rescate



bancario, disparando los niveles de endeudamiento estatal. Los mercados, percibiendo el riesgo, exigieron intereses cada vez más altos para prestar dinero a estos países, que se vieron forzados a ejecutar duros programas de ajuste.

El BCE tuvo de forma calculada sus mecanismos de intervención hasta que los gobiernos estuvieron de rodillas y aplicaron reformas estructurales. Grecia fue el caso más dramático, pero no el único, de una estrategia que Yanis Varoufakis definió como "la tortura del submarino presupuestario".

Tal y como ha sido diseñado, el rearme europeo podría reactivar el patrón vivido durante la crisis de deuda soberana en la zona euro. El aumento de la prima de riesgo encarecerá la financiación de los países más endeudados, limitará su margen fiscal y condicionará sus decisiones presupuestarias, reproduciendo una jerarquía política no impuesta desde los tratados, sino desde los mercados. En el marco del rearme, ello significa que los Estados con mayor solvencia podrán desarrollar sus capacidades de defensa sin demasiados problemas; en cambio, los Estados periféricos sólo podrán hacer frente a sus compromisos de gasto militar si aceptan restricciones en otras partidas clave, como sanidad, educación o pensiones. El resultado es una economía de guerra fuertemente jerarquizada, donde la capacidad de empréstito determina la posición relativa de cada Estado en el reparto efectivo del poder europeo: quienes pueden financiar el rearme, lo lideran; quienes no están en condiciones de hacerlo, simplemente, obedecen.

Lejos de significar una ruptura con el orden existente, el rearme tiende a reforzar el dispositivo atlantista y a consolidar la subordinación estructural del continente europeo al poder norteamericano

En definitiva, el proyecto de la UE desplaza los costes del esfuerzo militar a los Estados miembros, aún sabiendo que su capacidad para sostenerlo es profundamente desigual. En términos materiales, esto significa que el rearme implicará una masiva transferencia de recursos públicos desde el campo de los derechos sociales al complejo militar-industrial,

con consecuencias devastadoras para los sectores populares. Como advierte Maurizio Lazzarato, "los miles de millones necesarios para pagar a los mercados financieros no estarán disponibles para sostener los diversos Estados del bienestar". Pero no sólo eso. La política militar europea quedará subordinada, de facto, a una nueva disciplina en la que los Estados más frágiles perderán toda capacidad para definir su estrategia de defensa y estarán obligados a alinearse con los intereses de los Estados centrales. O, por decirlo más claramente, no se trata sólo de desviar recursos públicos hacia la industria de guerra, sino también, y acaso fundamentalmente, de transferir las últimas reservas de soberanía de los países periféricos hacia el núcleo dirigente de la UE, especialmente Alemania.

Un protectorado militar norteamericano

El discurso oficial sobre el rearme europeo insiste en presentarlo como un paso hacia la "autonomía estratégica" y la "independencia geopolítica" de una Europa capaz de actuar sin tutela externa en el escenario internacional. Esta retórica ha sido adoptada por importantes líderes europeos y por figuras intelectuales como Jürgen Habermas, quien recientemente ha defendido la necesidad de dotar a la UE de capacidades militares propias para no quedar relegada en un mundo en transición.



El proyecto de la UE desplaza los costes del esfuerzo militar a los Estados miembros, aún sabiendo que su capacidad para sostenerlo es profundamente desigual. En términos materiales, esto significa que el rearme implicará una masiva transferencia de recursos públicos

Se trata de una ilusión construida mediáticamente que no resiste un análisis riguroso sobre la posición internacional de Europa. Lejos de significar una ruptura con el orden existente, el rearme tiende a reforzar el dispositivo atlantista y a consolidar la subordinación estructural del continente europeo al poder norteamericano. Una subordinación —conviene insistir en ello— aceptada y asumida de manera acrítica por las élites europeas, que siempre han preferido la protección del paraguas estadounidense a asumir una estrategia propia y verdaderamente autónoma.

Hagamos un poco de historia. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, la arquitectura de seguridad europea ha estado determinada por la presencia dominante de EEUU a través de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), fundada en 1949. En efecto, Washington ha mantenido durante décadas un control efectivo sobre la estrategia de defensa de Europa Occidental, que de facto sigue siendo un protectorado norteamericano. Hoy en día, cerca de 300 bases militares estadounidenses permanecen activas en suelo europeo, con contingentes permanentes que superan los 80.000 soldados, sin contar con los despliegues rotativos y el armamento nuclear almacenado en países como Alemania, Bélgica o Italia. Esta infraestructura, por sí sola, desmiente cualquier pretensión de constituir un polo autónomo de decisión geopolítica y convierte al continente en una plataforma de proyección del poder militar de EEUU. El debate real sobre la autonomía estratégica de Europa debe partir de esta base ineludible, so pena de convertirse en una ficción retórica que sólo sirve para encubrir la continuidad de la dependencia atlántica.

Desde esta perspectiva, puede afirmarse que los sucesivos intentos europeos de articular una política exterior y de defensa autónoma han sido sistemáticamente contenidos y neutralizados por los EEUU. Desde el fracaso del proyecto de Comunidad Europea de Defensa en los años cincuenta, pasando por la subordinación operativa durante las guerras de los Balcanes, hasta la cancelación de iniciativas más recientes como el Cuerpo Europeo de Reacción Rápida o la creación de un Consejo de Seguridad Europeo, la constante ha sido la misma: Washington ejerce su derecho de



veto para frustrar cualquier conato de autonomía efectiva, inmediatamente percibido como una amenaza a la estructura de poder transatlántica. Las presiones políticas, diplomáticas y económicas se despliegan oportunamente para garantizar la adhesión a la OTAN como marco único y excluyente, sin descartar el recurso a la guerra en caso de ser necesario. Augusto Zamora ha afirmado con razón que el verdadero objetivo de la guerra contra Yugoslavia (1999) era la política de autonomía iniciada por la UE en esos años, haciendo de la OTAN “el instrumento esencial para mantener y extender la influencia de EEUU en Europa”.

El hecho es que la posición internacional de la UE sigue estando condicionada por su adhesión a los compromisos atlantistas, la alineación automática con las directrices del Pentágono y la dependencia tecnológica de la industria armamentística estadounidense. La guerra en Ucrania ha intensificado este proceso, llevándolo a cotas que hubieran sido impensables hace unos pocos años. La respuesta europea al conflicto ha estado marcada por un seguidismo acrítico de las posiciones de Washington, hasta el punto de que todas las decisiones clave sobre apoyo militar y sanciones económicas se han tomado al dictado de EEUU, ignorando o despreciando los intereses y necesidades de los pueblos europeos. Aunque posteriormente hemos de volver sobre ello, anotemos ahora que la dependencia energética respecto al gas natural licuado norteamericano, surgida tras la ruptura con Rusia, ha afianzado esta tendencia, consolidando el papel subalterno de Europa en un orden geoestratégico hegemonizado por Washington.

En este contexto, el proyecto de rearme representa una funcionalización de los Estados europeos dentro del dispositivo de contención global de EEUU. La multiplicación de fondos destinados a defensa, la adquisición de tecnología militar en gran parte estadounidense y la dirección

operativa de la OTAN perpetúan una lógica de dependencia que convierte a Europa en brazo ejecutor de una agenda completamente ajena a sus intereses estratégicos.

La industria armamentística estadounidense se beneficia directamente de esta dinámica, mientras las capacidades europeas se orientan a satisfacer necesidades y objetivos definidos más allá de sus fronteras.

El rearme no fortalece a la UE, la militariza sin emanciparla y paraliza cualquier posibilidad de actuación como sujeto político autónomo. El resultado es una Europa cada vez más dependiente y convertida en una periferia armada incapaz de pensar y actuar por sí misma en el nuevo orden multipolar.

Esta dinámica no sólo tiene profundos efectos en el plano militar, sino también en el político-cultural. La progresiva internalización de los marcos discursivos estadounidenses sobre seguridad, democracia y amenazas exteriores produce una homogeneización del debate público que ha debilitado seriamente la pluralidad europea. La falsa idea de que EEUU es el garante de la paz y la estabilidad en nuestro continente impide explorar modelos alternativos basados en la neutralidad, el multilateralismo o la seguridad compartida.



Europa no acepta el resultado de la guerra porque implica un cambio estructural en términos de encarecimiento energético y pérdida de competitividad que está golpeando de lleno al corazón industrial europeo

Los grandes medios de comunicación desempeñan un papel clave en este proceso, reproduciendo sin fisuras la narrativa hegemónica de Washington, hasta convertirla en un sentido común dominante que no hace más que replicar las lógicas de confrontación que caracterizan la estrategia norteamericana. Lleva mucha razón John Mearsheimer cuando afirma que Europa ha delegado su seguridad en EEUU durante tanto tiempo, que ha perdido la capacidad de pensar en términos de interés propio autónomo.

Mientras se multiplican los discursos sobre la defensa de la legalidad internacional y los derechos humanos en Ucrania, Europa mantiene un silencio atronador ante la destrucción sistemática de Gaza

Hoy más que nunca resulta indispensable efectuar una crítica fundamentada a la subordinación atlántica. La “autonomía estratégica” no puede ser una excusa para abrazar sin reservas el lenguaje de la guerra. Implica apostar por un orden multipolar, por una Europa que deje de ser satélite y se reconozca como sujeto en un mundo nuevo que emerge por todas partes.

La multipolaridad no es una abstracción, ni tampoco una fantasía utópica, sino una realidad en construcción impulsada por países que rechazan el criterio unipolar de Washington y basan sus relaciones en la cooperación y el respeto a la soberanía nacional. El surgimiento de nuevos polos de poder —como China, India, Rusia, Sudáfrica o Brasil— está redefiniendo el equilibrio internacional, y Europa debe decidir si se convierte en un actor relevante o si permanece atada a una hegemonía en decadencia. Así entendida, la “autonomía estratégica” es una condición para preservar la democracia y defender los intereses europeos desde el respeto a la soberanía de los Estados, contribuyendo a un orden internacional más justo y equilibrado y, por tanto, menos sometido a lógicas imperiales.

Las verdaderas razones del rearme europeo

Rusia es sólo una excusa. El relato que presenta la amenaza rusa como un imperativo de seguridad absoluto y repentino pierde fuerza si se examina el marco histórico en el que se inscribe el conflicto. Hoy sabemos que el ataque a



Ucrania solo fue el último eslabón de una cadena cuyo origen se remonta a la expansión de la OTAN hacia el este, tras la disolución de la URSS.

A pesar de las promesas realizadas a Gorbachov en 1990, la Alianza Atlántica no sólo no se disolvió, sino que avanzó en sucesivas oleadas de ampliación hacia la frontera rusa, culminando con la inclusión de Ucrania en la agenda estratégica de la OTAN a través de diversos acuerdos de asociación y cooperación militar. La guerra, por tanto, no fue el punto de partida, sino una consecuencia trágica de una lógica de cerco que alimentó la tensión hasta límites insostenibles. O, para ser más precisos, el último capítulo de una escalada inducida por un despliegue político-militar que acabó desbordando los cauces diplomáticos para resolver pacíficamente el conflicto.

Este acontecimiento no puede analizarse de forma aislada ni descontextualizada, so pena de incurrir en un enfoque reduccionista que oscurezca sus causas profundas y sus implicaciones geopolíticas.

Del mismo modo, la apelación constante a los “valores europeos” para justificar el rearme resulta particularmente cínica si se considera la postura de la UE frente al genocidio perpetrado contra el pueblo palestino. Mientras se multiplican los discursos sobre la defensa de la legalidad internacional y los derechos humanos en Ucrania, Europa mantiene un silencio atronador ante la destrucción sistemática de Gaza por parte del Estado de Israel. Como nos recuerda Ilan Pappé, EEUU y Europa “siempre han desoído el sufrimiento y los derechos de los palestinos y han levantado un escudo que permite a Israel seguir con la ocupación y la colonización”. Un escudo tejido con acuerdos comerciales, complicidad diplomática y suministro de armas, mientras se ignoran las masacres selectivas, se normaliza el régimen de apartheid y se consiente el castigo colectivo de los palestinos. Esta hipocresía desacredita la pretendida autoridad moral de la UE y evidencia la subordinación real de su política exterior a intereses estratégicos que nada tienen que ver con la ética o los derechos humanos.

La verdad es que el rearme no responde a una amenaza exterior concreta, y mucho menos a la defensa de unos supuestos “valores europeos”. Lo que ocurre es muy distinto y tiene que ver con la derrota estratégica que Occidente, y particularmente la UE, ha sufrido en Ucrania.

En efecto, Europa no acepta el resultado de la guerra porque implica un cambio estructural en términos de encarecimiento energético y pérdida de competitividad que está golpeando de lleno al corazón industrial europeo. Uno de los efectos más graves y duraderos del conflicto ucraniano ha sido la ruptura del vínculo energético entre Europa y Rusia, especialmente en lo que atañe al suministro de gas natural. Recordemos que hasta el año 2021, Alemania y otros países europeos dependían del gas ruso, cuya abundancia y precio permitían mantener costes industriales bajos y una fuerte posición exportadora. La ruptura de esa relación, provocada por las sanciones contra Rusia y el sabotaje de los gasoductos Nord Stream, ha obligado a estos países a recurrir al gas natural licuado estadounidense, sensiblemente más caro y más costoso de transportar y de almacenar.

Las consecuencias son estructurales y todavía es pronto para calibrar plenamente su alcance, pero ya se perciben señales inequívocas de debilitamiento económico en los países más dependientes de la industria exportadora. El precio de la energía ha aumentado de forma sostenida, erosionando la competitividad de sectores clave como la química, la metalurgia, el papel, la cerámica y, especialmente, la automoción. Alemania, considerada hasta hace poco la locomotora industrial de Europa, es el país más afectado por esta nueva realidad. En 2024, la producción industrial cayó un 4,5% respecto al año anterior, con descensos



Los preparativos del rearme se acelerarán entre advertencias cada vez más apremiantes sobre la necesidad de hacer "sacrificios" para afrontar la "amenaza rusa" en nombre de los "valores europeos"

especialmente acusados en sectores estratégicos como el automóvil (-7,2%) y la ingeniería mecánica (-8,1%). El paro ha empezado a subir y la amenaza de deslocalización de empresas planea sobre la economía alemana. Jacques Sapir no tiene dudas cuando afirma que los grandes países europeos como Alemania, Italia o Francia, no podrán resistir la política comercial de Trump sin reanudar las compras de gas y petróleo rusos: "de lo contrario, verán cómo sus grandes empresas abandonan Europa —donde la energía es carísima— para instalarse en EEUU".

La guerra se convertirá en el nuevo núcleo de legitimación del orden europeo, alumbrando un neoliberalismo belicista y autoritario que se asienta sobre el miedo al enemigo

En definitiva, todo indica que Europa ha entrado en un período prolongado de encarecimiento energético, sin alternativa clara a la vista. En este contexto, el rearme aparece como una respuesta desesperada para reactivar el aparato productivo bajo nuevas premisas, reorganizando el espacio europeo en torno a una economía de guerra. Es un hecho que la victoria de Rusia ha erosionado las bases materiales del modelo neoliberal europeo, y se trata ahora de blindar el orden existente transfiriendo a las mayorías sociales los costes del nuevo escenario.

Podríamos decir que las élites europeas han optado por una huida hacia adelante, que consiste en militarizar la economía y prolongar el conflicto como forma de escapar a una derrota estratégica que implica un cambio estructural en la economía europea. Estas y no otras son las auténticas razones que explican la deriva militarista que estamos viviendo: gestionar una crisis histórica sin cuestionar los fundamentos del poder económico y preservar un orden internacional basado en la supremacía política, económica y militar del Atlántico Norte.

¿Hacia un suicidio colectivo?

La guerra de Ucrania se encamina hacia una fase decisiva. El avance ruso parece irreversible y es muy probable que en los próximos meses se produzca una intensificación dramática de las hostilidades, poniendo en primer plano la cuestión de la guerra y su lugar en el debate público europeo.



Los preparativos del rearme se acelerarán entre advertencias cada vez más apremiantes sobre la necesidad de hacer "sacrificios" para afrontar la "amenaza rusa" en nombre de los "valores europeos". Digámoslo claramente: lo que ha empezado es una operación psicosocial a gran escala para construir un consenso artificial en torno al rearme. Los medios de comunicación difundirán sin tregua los discursos de guerra, invisibilizando cualquier voz crítica. El nuevo consenso atravesará transversalmente el sistema político, abarcando tanto a la derecha como a la izquierda (con honrosas excepciones). Incluso los sindicatos, que un día defendieron la paz y la justicia social, se verán arrastrados a esta lógica, ya sea por convicción, por inercia o por simple subordinación al relato dominante. La guerra se convertirá en el nuevo núcleo de legitimación del orden europeo, alumbrando un neoliberalismo belicista y autoritario que se asienta sobre el miedo al enemigo.

¿Pero quién es el enemigo? El aumento del gasto militar y el desarrollo de la industria de defensa tienen como telón de fondo la posibilidad de un conflicto con Rusia, que es —conviene no olvidarlo— la primera potencia nuclear del mundo. Este dato simple y contundente es sistemáticamente silenciado en el debate público sobre el rearme, pero constituye el núcleo ineludible del problema. En efecto, Rusia dispone en la actualidad del mayor arsenal nuclear del planeta, con aproximadamente 6.000 ojivas, de las cuales más de 1.700 están desplegadas y listas para su uso inmediato. Además, en los últimos años ha completado un proceso de modernización profunda de sus capacidades militares, incluyendo misiles balísticos intercontinentales, submarinos nucleares y aviación estratégica. El despliegue de sistemas como el misil RS-28 Sarmat, capaz de portar múltiples ojivas hipersónicas, o la nueva generación de submarinos de la clase Borei-A, evidencian la superioridad técnica y disuasoria de su aparato nuclear.

Pues bien, la doctrina militar rusa, públicamente conocida, prevé el uso de armas nucleares en caso de que su integridad territorial o sus infraestructuras estratégicas se vean amenazadas por un conflicto convencional de alta intensidad. Esto significa que cualquier avance militar que comprometa

de forma significativa la posición rusa puede desencadenar una escalada con consecuencias catastróficas para Europa. Por cierto, la doctrina nuclear no es una simple declaración de intenciones, sino un marco operativo que determina automáticamente la respuesta militar ante escenarios críticos. Implica, por tanto, un sistema automatizado de reacción que se vuelve inexorable cuando se cruzan ciertos umbrales. Ignorar esta realidad, como sistemáticamente están haciendo las élites europeas, equivale a desplazar el conflicto a una dimensión estratégica donde la guerra se convierte en un riesgo existencial para Europa. El rearme no sólo es una apuesta ruinosa que exigirá enormes sacrificios sociales; también es una apuesta suicida en términos políticos y militares.

En este contexto, las decisiones adoptadas por los países europeos adquieren un cariz profundamente irresponsable y están generando un creciente rechazo en el escenario internacional, incluso entre antiguos aliados. Aunque traten de ocultarlo por todos los medios, la verdad es que el aislamiento actual de Europa no tiene precedentes en la historia. Nunca antes habíamos estado tan solos en el panorama internacional. Los países del Sur Global, agrupados en foros como los BRICS, rechazan abiertamente la estrategia de escalada contra Rusia y abogan por un orden internacional basado en el multilateralismo, la negociación y el respeto a la soberanía.



El proyecto de la UE subvierte las prioridades del Estado y entierra el constitucionalismo social de posguerra, consolidando un nuevo bloque histórico en torno al capital bélico-industrial

También en el seno de Occidente empiezan a aparecer disensos importantes. El cambio de clima en Washington es significativo, y cada vez más voces en las élites norteamericanas señalan que son Europa y Zelensky quienes se niegan a negociar, llevando el conflicto a un punto de no retorno que puede acabar en una derrota política y militar de grandes dimensiones.

El proyecto de la UE subvierte las prioridades del Estado y entierra el constitucionalismo social de posguerra, consolidando un nuevo bloque histórico en torno al capital bélico-industrial

Lo que se presenta como una defensa de los “valores europeos” frente a la “amenaza rusa” es, en realidad, una apuesta desesperada por mantener el statu quo y conservar el poder de clase, aunque para ello sea necesario militarizar la vida civil, destruir el Estado social y asumir el riesgo de una guerra nuclear. La UE está encerrando a sus poblaciones en un laberinto sin salida en el que las únicas puertas abiertas conducen a la ruina económica o al suicidio colectivo. Y cuenta para ello con la complicidad activa de los gobiernos europeos, incluyendo el Gobierno de España, que actúan como ejecutores de una agenda dictada por intereses espurios, asumida sin debate público y legitimada mediante el miedo. Una agenda, en suma, que podría poner en cuestión la viabilidad política de la UE tal como la conocemos. La primera condición para detener esta locura es romper el silencio, desenmascarar la retórica belicista y reconstruir un horizonte político que devuelva la palabra a los pueblos de Europa.

Salvar a Europa de la Unión Europea

Lo dijimos al principio y ahora insistimos en ello: el rearme europeo es un proyecto de gran calado que redefine el papel del Estado, reconfigura la economía y clausura espacios fundamentales de soberanía. Su análisis exige categorías profundas, capaces de captar las transformaciones en curso más allá de los discursos oficiales y de los procedimientos formales. Podría decirse que el rearme implica una alteración de la constitución material en el sentido que Constantino Mortati daba a esta expresión: la estructura real de poder, la disposición efectiva de fuerzas sociales que configuran un determinado régimen político.



Tal y como hemos expuesto, el proyecto de la UE subvierte las prioridades del Estado y entierra el constitucionalismo social de posguerra, consolidando un nuevo bloque histórico en torno al capital bélico-industrial. Un dispositivo hegemónico que reorganiza la relación entre Estado y sociedad desplazando el eje de legitimación desde los derechos sociales hacia la seguridad militar.

El proceso de desposesión ha empezado de nuevo y golpeará especialmente a las mayorías sociales, subordinando sus necesidades — educación, salud, cuidados, salarios— a las exigencias de una economía de guerra. El margen de maniobra del Estado ante las clases será cada vez más estrecho y estará condicionado por imperativos geoestratégicos definidos en instancias completamente ajenas a la voluntad popular. En este contexto, se producirá una separación cada vez mayor entre el país legal —las instituciones formales— y el país real —las mayorías desposeídas—, erosionando la legitimidad del orden vigente. Una nueva conciencia surgirá entre el océano de mentiras que sostiene la propaganda de guerra. Todavía es difusa, fragmentaria, incluso contradictoria. Pero existe y se alimenta del hartazgo, del deterioro de las condiciones de vida y de una memoria que todavía guarda el eco de otras resistencias. Esa conciencia no se expresará de inmediato en formas organizadas ni con los viejos lenguajes. Será un proceso lento, desigual y lleno de tensiones. Pero abrirá una grieta, y por esa grieta puede entrar la historia.

Toda crisis encierra la posibilidad de un nuevo comienzo. La fractura de la constitución material puede abrir un ciclo político de largo aliento orientado hacia la redefinición democrática del poder. Bajo la superficie, como un viejo topo que horada sin descanso, está surgiendo una conciencia crítica que podría impulsar un proceso constituyente fundado en la soberanía popular, la defensa de la paz y la justicia social. A nuestro juicio, esta apuesta no exige una ruptura con Europa como espacio político e histórico, sino precisamente lo contrario: la reconstrucción de Europa sobre nuevas bases.

Es necesario articular una Europa confederal capaz de superar el diseño tecnocrático y postnacional de la actual UE. Una Europa que parta del reconocimiento del Estado nacional como espacio indispensable para la democracia, y lo integre en un marco de cooperación supranacional basado en el respeto mutuo y en la existencia de instituciones comunes. No se trata de volver a los viejos nacionalismos excluyentes, sino de asumir que no puede haber democracia sin demos, y que solo en el marco de una comunidad política organizada —con capacidad de deliberación, decisión y autogobierno— puede expresarse la voluntad general.

Una Europa confederal exige repensar el continente como una comunidad plural y solidaria, construida desde abajo, en la que la paz, el derecho internacional y la igualdad entre los Estados miembros sean principios rectores. No hablamos de disquisiciones teóricas ni de formulaciones abstractas. Si Europa aspira a tener voz propia en el contexto internacional y a dejar de ser un apéndice de Washington, hay al menos tres puntos críticos que deben tenerse en cuenta para delinear una vía alternativa: en primer lugar, ampliar el espacio político de los Estados para que puedan gestionar las economías nacionales de acuerdo con sus intereses específicos; en segundo lugar, proponer un tratado de amistad y cooperación con Rusia



Europa debe tomar partido, romper con la subordinación al atlantismo y alzarse como parte activa de un mundo en transición que ya no gira en torno a Washington, ni mucho menos a Bruselas

que exprese una voluntad de entendimiento mutuo y colaboración estratégica, abandonando la lógica de la confrontación; y, en tercer lugar, apostar por la integración activa en un mundo multipolar más equilibrado y abierto a la pluralidad de modelos políticos, económicos y culturales. Abordaremos por separado cada uno de estos aspectos que, considerados en conjunto, configuran la idea de una Europa confederal como proyecto superador del entramado neoliberal que estructura la UE.

El primer punto es decisivo: el federalismo neoliberal y tecnocrático que se ha impuesto en las últimas décadas ha derivado en un régimen oligárquico que restringe los derechos de los trabajadores, debilita los pilares del Estado social y erosiona los fundamentos mismos de la democracia. Es urgente reorientar el proyecto europeo sobre nuevas bases: construir una Europa confederal que limite el alcance de los mercados y garantice a cada Estado un espacio político soberano donde la voluntad popular pueda expresarse, organizarse y transformarse en poder. No puede haber democracia sin un espacio en el que los ciudadanos puedan deliberar, decidir y someter a escrutinio las cuestiones económicas fundamentales. Reconstruir Europa exige precisamente eso: instituciones comunes, competencias bien delimitadas y mecanismos de cooperación monetaria que protejan frente a la especulación y favorezcan unas relaciones comerciales equilibradas. Solo así será posible comprometer a las poblaciones en un proyecto económico, político y social avanzado, que responda a sus necesidades y recupere la centralidad de la soberanía popular.

El segundo punto es también ineludible: no puede haber seguridad europea sin un tratado de amistad y cooperación con Rusia. Una Europa confederal debe mirar hacia el este no como frontera de confrontación, sino como espacio de cooperación, ejerciendo su autonomía estratégica de forma concreta y más allá de afirmaciones retóricas frente a la política de contención dictada por Washington. Este enfoque permitiría la desescalada militar y abriría la puerta a una alianza estructurada en torno a intereses comunes como la energía, el comercio, el transporte, la investigación o la tecnología, por mencionar sólo algunos. Lo que se necesita es un acuerdo europeo que ponga



fin a la lógica de bloques y abra un nuevo ciclo de entendimiento continental, rompiendo con el atlantismo que ha condicionado durante décadas la política exterior europea. No hablamos de una iniciativa marginal o utópica, sino de una vía realista para estabilizar la región y acabar con la hostilidad heredada de la Guerra Fría. Normalizar las relaciones con Moscú sobre la base del respeto mutuo y la cooperación económica es la condición previa de cualquier intento de refundación del proyecto europeo.

En tercer lugar, la construcción de una Europa confederal debe enmarcarse en una apuesta estratégica por un orden multipolar en el que el poder no esté monopolizado por una única superpotencia, sino distribuido entre diversos polos que interactúan y cooperan en condiciones de igualdad y respeto mutuo. Este nuevo mundo ya se está conformando ante nuestros ojos: el auge de China, el peso económico y demográfico de India, el papel central de Rusia, el fortalecimiento del Sur Global a través de los BRICS+, la Organización de Cooperación de Shanghai o la Unión Africana, están alumbrando una arquitectura internacional post-occidental mucho más cooperativa, plural y arraigada en la soberanía de los pueblos. Finalmente, Europa tiene que elegir si quiere seguir siendo un actor subalterno, alineado incondicionalmente con los intereses de EEUU, o si está dispuesta a participar en la construcción un mundo nuevo, más equilibrado, donde los pueblos tengan voz, protagonismo y reconocimiento. La pregunta es inevitable y la respuesta la dará la historia.

Europa debe tomar partido, romper con la subordinación al atlantismo y alzarse como parte activa de un mundo en transición que ya no gira en torno a Washington, ni mucho menos a Bruselas. Recuperar, si se nos permite, el espíritu de Bandung, la Conferencia que en 1955 reunió a los países afroasiáticos recién independizados para proclamar el derecho de los pueblos a decidir su destino en un marco internacional basado en la soberanía, la paz y la cooperación entre iguales. Aquel encuentro histórico significó la irrupción de un sujeto colectivo en la escena mundial, el anuncio de una geopolítica desde abajo que reivindicaba la dignidad de los

pueblos liberados del colonialismo. Más de medio siglo después, Europa tiene la responsabilidad histórica de recoger ese legado y definir su lugar en el mundo. Volver a Bandung significa construir una relación distinta con el Sur Global; reconocer como interlocutores a los pueblos que, desde América Latina hasta África o Asia, están reclamando un nuevo orden internacional basado en la igualdad, la sostenibilidad y la justicia social; en definitiva, participar activamente en el proceso de transformación del mundo que es la gran tarea de nuestro tiempo.

Volver a Bandung no es nostalgia del pasado, sino una apuesta por el porvenir.

Nota de los autores*

Las personas firmantes de este texto* expresamos nuestra voluntad de dar continuidad a las ideas aquí expuestas y contribuir, desde la reflexión crítica y el compromiso activo, a la construcción de un amplio movimiento social contra el rearme y a favor de la refundación democrática del proyecto europeo. Aspiramos a aportar, con humildad y rigor, un análisis fundado que alimente el debate público y abra horizontes de esperanza en un momento especialmente difícil para nuestros pueblos. Estamos dispuestos a defender estas tesis en cualquier foro y ante cualquier interlocutor, con independencia de su posición política, ideológica o institucional. Lo haremos desde el respeto, la apertura al diálogo y la convicción de que la razón crítica, el conocimiento histórico y el análisis riguroso son herramientas indispensables para afrontar los grandes desafíos de nuestro tiempo. La historia no está escrita, está abierta y en disputa. Y exige de quienes creemos en la democracia, la paz y la justicia social un compromiso activo con la transformación del presente. Sabemos que el camino será largo y difícil. Pero también sabemos que las sociedades, incluso en sus momentos más oscuros, conservan una reserva de dignidad que puede activarse de forma inesperada; que hay una juventud generosa e insumisa que se niega a resignarse, que no acepta la guerra como destino y que comienza a abrirse paso en medio de tanto ruido. Por ella y con ella, seguimos adelante. Porque seguimos creyendo en la dignidad como principio político. **VP**

*Este artículo es de autoría compartida por Héctor Illueca, Rosa Medel, Augusto Zamora, María Dolores Nieto, Manolo Monereo, Carmen Collado, Antonio Fernández Ortiz, Ramón Pérez Almodóvar, Javier Aguilera, Araceli Ortiz, César Liedó y Pedro Lorente.

Fuente: https://www.elsaltodiario.com/tribuna/salvar-europa-union-europea?utm_medium=social&utm_campaign=web&utm_source=telegram



LA OFENSIVA DE TRUMP Y LA FUERZA DEL BRICS

POR **TIAGO NOGARA***

POCAS HORAS después de que los representantes de los países del BRICS, reunidos en Río de Janeiro, emitieran una nueva declaración conjunta —criticando las medidas de proteccionismo comercial y exhortando a soluciones multilaterales para los grandes dilemas globales—, el presidente estadounidense Donald Trump reaccionó en su red social Truth Social, amenazando con imponer aranceles adicionales del 10% sobre los productos de los países que “se alineen con las políticas antiamericanas del BRICS”. Según Trump, “no habrá excepciones a esta política”, en una clara demostración de animosidad ante el fortalecimiento de las iniciativas vinculadas al BRICS.

Estas amenazas dicen mucho no solo sobre la estrategia de la política exterior de Estados Unidos bajo Trump, sino también sobre el impacto que las iniciativas del BRICS han alcanzado en el ámbito internacional. En los últimos meses, no han sido pocos los analistas que han insistido en la narrativa de que el BRICS habría perdido impulso.



Entre los argumentos más comunes y repetidos está el de que la reciente expansión del número de miembros habría aumentado su amplitud, pero debilitado su capacidad de generar consensos. Del mismo modo, muchos sostienen que el aumento de las tensiones en el mundo y la postura más agresiva de la diplomacia estadounidense habrían llevado

a muchos países en desarrollo a temer apoyar bloques multilaterales no subordinados a los intereses de Washington.

En vísperas de la Cumbre del BRICS en Río de Janeiro, los principales medios de comunicación occidentales inundaron sus portadas destacando la ausencia de los presidentes Xi Jinping y Vladimir Putin en el encuentro, señalándola como un síntoma inequívoco de un supuesto vaciamiento del bloque.

En Brasil, país anfitrión de la cumbre, los grandes medios corporativos abusaron cotidianamente de tales argumentos para alimentar la continua ola de propaganda contra el gobierno de Lula, ya como parte de un ensayo preparatorio para las elecciones presidenciales de 2026.

Según algunos, la cumbre tenía todos los ingredientes para ser un fracaso, con comunicados vacíos que reflejarían más las desavenencias que los posibles consensos entre los países miembros.



El presidente estadounidense Donald Trump reaccionó en su red social Truth Social, amenazando con imponer aranceles adicionales del 10% sobre los productos de los países que “se alineen con las políticas antiamericanas del BRICS”



Los BRICS siguen firmes y en crecimiento, y las sólidas palabras de la Declaración de Río de Janeiro consolidan no solo la convergencia del Sur Global en favor de un orden multipolar, sino también la conformación de una amplia vanguardia en defensa del multilateralismo

Sin embargo, lo que se vio en Río de Janeiro fue algo muy distinto de lo que preveían los profetas del caos. A lo largo de esta 17ª reunión de alto nivel de los líderes del bloque, los países del BRICS asumieron más de 120 compromisos conjuntos que abarcan gobernanza global, finanzas, salud, inteligencia artificial, cambio climático y otros diversos temas estratégicos. Más allá de la innegable relevancia de los avances en estas diversas áreas, el contenido político de la declaración conjunta demostró la enorme capacidad de articulación y convergencia del bloque, expresando la preocupación compartida de los países miembros ante los conflictos en curso en distintas partes del mundo.

La declaración expresó la preocupación colectiva ante la tendencia creciente de aumento del gasto militar a nivel mundial, en detrimento del financiamiento adecuado para el desarrollo de los países del Sur Global. En contraposición a los llamados militaristas que resuenan en distintas esferas de poder en el mundo, los BRICS reafirmaron la defensa del multilateralismo, del desarrollo sostenible, de la erradicación del hambre y la pobreza, y del combate al cambio climático como los verdaderos caminos para resolver los grandes problemas globales. En esta misma línea, también se aprobaron documentos clave como la Declaración Marco de los Líderes del BRICS sobre Finanzas Climáticas, la Declaración de los Líderes del BRICS sobre la Gobernanza Global de la Inteligencia Artificial, y la Asociación del BRICS para la Eliminación de Enfermedades Socialmente Determinadas.

El mundo atraviesa un momento de gran turbulencia. Conflictos militares como los del este de Europa y Medio Oriente agudizan los ánimos; las crisis económicas recurrentes preparan el terreno para el descontento social; y los discursos agresivos de falsos profetas empujan a países enteros por el camino equivocado de la guerra y la confrontación. Hace casi dos décadas, los BRICS —inicialmente BRIC— surgieron precisamente en un contexto de incertidumbre, después de la crisis financiera global de 2008, sirviendo como una importante plataforma para articular las demandas de los países en desarrollo frente a los grandes desafíos del orden mundial.



Tras su expansión, el BRICS pasó a representar, en conjunto, más de la mitad de la población mundial y más del 40% del PIB mundial medido en paridad de poder adquisitivo



Dando voz al Sur Global, se volvieron indispensables tanto para el fortalecimiento del G20 como para el fortalecimiento del diálogo Norte-Sur en la búsqueda de salidas conjuntas a los dilemas de aquel entonces.

Hoy, ante la profundización de las fracturas en el tejido social y en las estructuras multilaterales globales, los BRICS se afirman no solo como una plataforma ampliada de cooperación entre países en desarrollo, sino también como una de las principales vanguardias en la defensa del multilateralismo a nivel internacional.

El contenido político de las declaraciones emitidas por los países miembros del BRICS es claro: proponen salidas colectivas y pacíficas a los dilemas globales, con énfasis en las cuestiones económicas y sociales, en detrimento de intereses belicistas y geopolíticos.

No por casualidad, logran sentar en una misma mesa a países con gobernantes de perspectivas políticas e ideológicas diversas, pero unidos por preocupaciones similares en la búsqueda de caminos convergentes para el desarrollo de sus países y la cooperación entre sus pueblos.

Al no dirigir sus iniciativas contra ningún bloque o país específico, el BRICS rompe con la narrativa dicotómica que pretende resucitar el paradigma bipolar de la Guerra Fría, y afirma su plena complementariedad con los demás mecanismos de mayor alcance en el escenario multilateral global.



El BRICS no se presenta como un contrapunto a la ONU, al FMI o al Banco Mundial, sino como una plataforma desde la cual los países en desarrollo cooperan entre sí y buscan posiciones comunes a favor del fortalecimiento del conjunto del sistema multilateral global

Por lo tanto, el BRICS no se presenta como un contrapunto a la ONU, al FMI o al Banco Mundial, sino como una plataforma desde la cual los países en desarrollo cooperan entre sí y buscan posiciones comunes a favor del fortalecimiento del conjunto del sistema multilateral global.

Al atacar al BRICS, a sus países miembros y a otros países simpatizantes de las iniciativas del bloque, Donald Trump los acusa de conformar un bloque “antiestadounidense”, y no lo hace por casualidad. Es justamente con base en esta narrativa que Estados Unidos y sus estrategias han buscado debilitar diversos esfuerzos pacíficos de cooperación multilateral. En el caso específico de las iniciativas promovidas por China, son reiteradas —y sin fundamento— las acusaciones sobre el supuesto “doble uso” (civil y militar) de las infraestructuras vinculadas a la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Según esta versión, las inversiones chinas representarían una amenaza a la soberanía de terceros países y un riesgo para la seguridad de Estados Unidos. En esta misma línea, persisten mitos como el de la “trampa de la deuda” china y el de la supuesta espionaje e interferencia política llevada a cabo por empresas y proyectos chinos, desde las redes 5G de Huawei hasta la expansión de TikTok.

Lo que ahora parece nuevo —aunque claramente no lo es— es que, esta vez, el ataque no se dirige únicamente a China —desde hace tiempo señalada como la principal “rival” de Estados Unidos— ni a los países que los estrategas imperialistas han bautizado como el “eje del mal”, sino a un conjunto mucho más amplio de países en desarrollo.

Muchos de ellos ni siquiera presentan contradicciones con las estructuras democrático-liberales tan elogiadas por Washington, ni exhiben ruptura ideológica alguna con el paradigma dominante del capitalismo occidental. Simplemente ejercen su derecho a asociarse libremente con iniciativas multilaterales de cooperación con países que enfrentan dilemas similares, por compartir características comunes en tanto que países en desarrollo, integrantes de lo que se ha denominado como el “Sur Global”.

Al amenazarlos con una nueva oleada de aranceles unilaterales, Estados Unidos no sentencia a muerte el crecimiento del BRICS —como parece pretender—, sino su propia



capacidad de influir de forma decisiva en los debates sobre la necesaria reformulación y fortalecimiento de las instancias multilaterales internacionales.

Y, contrariamente a lo que puedan imaginar, esto ocurrirá con o sin la participación estadounidense. Tras su expansión, el BRICS pasó a representar, en conjunto, más de la mitad de la población mundial y más del 40% del PIB mundial medido en paridad de poder adquisitivo. Y las banderas de la defensa del multilateralismo, del desarrollo económico con justicia social y del rechazo al militarismo no se restringen al interés exclusivo de los países del BRICS o del conjunto del Sur Global, pues también abarcan la voluntad expresada de amplios sectores de los pueblos y gobiernos de las más diversas regiones del planeta.

Por lo tanto, se equivocan quienes vieron en la expansión del BRICS una supuesta pérdida de densidad y cohesión del grupo: representó, en verdad, la adaptación necesaria de la estructura del bloque a los desafíos

contemporáneos que enfrenta el mundo, exigiendo la conformación de frentes amplios y heterogéneos que busquen soluciones pacíficas a los dilemas internacionales actuales.

Las políticas de intimidación, unilateralismo y belicismo promovidas por Trump poco contribuyen a la resolución de las complejas cuestiones abordadas en los más de cien compromisos firmados por los países del BRICS en Río de Janeiro.

Tampoco tienden a reforzar el objetivo estadounidense de consolidar un orden internacional unipolar bajo su tutela, en la medida en que la radicalización de los ataques contra decisiones soberanas —incluso de supuestos aliados— no hace más que ampliar la tendencia al aislamiento político de Estados Unidos, con pérdida de influencia y capacidad decisoria. En contra de lo que predecían los analistas subordinados al imperio, los BRICS siguen firmes y en crecimiento, y las sólidas palabras de la Declaración de Río de Janeiro consolidan no solo la convergencia del Sur Global en favor de un orden multipolar, sino también la conformación de una amplia vanguardia en defensa del multilateralismo, la paz y la cooperación mundial. **VP**

**Tiago Nogara.
Profesor de la Universidad de Nankai.*



BRICS, UN ARMA PACÍFICA LETAL CONTRA EE.UU.

POR **PATRICIO MONTESINOS**

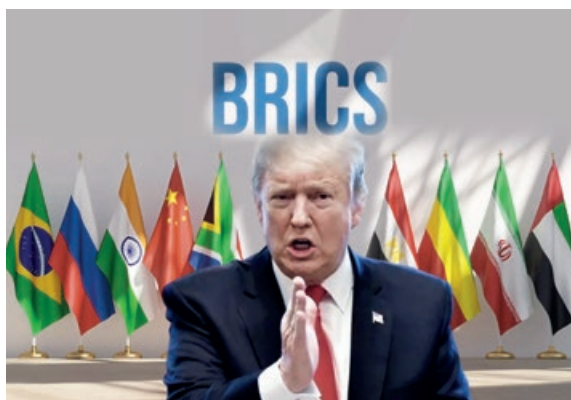
El grupo Brics está llamado a convertirse en un arma pacífica letal frente a las intenciones de EE.UU. de mantener su dominio internacional, en un mundo que hoy aboga a gritos por el multipolarismo, la paz y la cooperación.

SE BLOQUE integrado inicialmente por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, y que actualmente suman 11 países además de otros en calidad de asociados, celebra una nueva Cumbre de jefes de Estado y de Gobierno este inicio de semana en Río de Janeiro con el propósito de consolidar y fortalecer económica y socialmente el Sur global.

Analistas coinciden en que los Brics han continuado creciendo como motor de la economía mundial y ya constituyen un nuevo eje de liderazgo a nivel planetario frente al imperio de EE.UU. y sus aliados del norte.

Concuerdan en que ese poderoso bloque, encabezado por las principales potencias emergentes, representa el 35 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) global, superior al del grupo G7 que conforman los estados más ricos de occidente. A juicio de los expertos, los Brics representan en estos momentos la pieza estratégica más pujante que pone en jaque el modelo unipolar y expansionista que defiende Washington y sus socios.

Analistas coinciden en que los Brics han continuado creciendo como motor de la economía mundial y ya constituyen un nuevo eje de liderazgo



Precisamente por todo lo anterior, el actual inquilino de la Casa Blanca, Donald Trump, desata una guerra comercial sin cuartel dirigida a debilitar con intimidaciones, sanciones, bloqueos, y medidas arancelarias a quienes, claro está, considera sus adversarios.

Pero lejos de conseguir debilitarlos con su confrontación desesperada, lo que ha hecho Trump es incentivar la fraternidad y la concordia entre sus miembros, y que otras naciones del Sur deseen sumarse al potente grupo multinacional, como está ocurriendo.

La cita que se desarrolla en Río de Janeiro es sin dudas otro paso relevante en favor de la unidad de ese bloque, que debe convertirse en un muro de contención ante las pretensiones desquiciadas de dominación de Washington.

Es una realidad que los Brics son una espina clavada en la garganta de Trump, y de seguro la más eficaz arma para derrotar al decadente imperio de EE.UU., y salvar así a la humanidad. **VP**



MAR ROJO, EN NOMBRE DE ALLAH

POR **GUADI CALVO***

SEGÚN FUENTES occidentales una alianza entre el grupo de resistencia yemení *Anṣār Allāh* (Partidarios de Dios), más conocidos como hutíes por el nombre de su fundador, Hussein Badreddin al-Houthi y la organización terrorista somalí *Harakat aš-šabāb al-muḥahidīn* (Movimiento de jóvenes muyahidines) o simplemente al-Shabaab (los muchachos), uno de los brazos más letales de al-Qaeda en África, se estaría fraguando algo que habría sido filosóficamente impracticable poco tiempo atrás.

Más allá de que ambos grupos sean efectivamente musulmanes, esa inédita articulación de manera conjunta para atacar las embarcaciones que surcan por el mar Rojo, que el estrecho de Bad al-Mandab (la Puerta de las Lamentaciones) que lo une al golfo de Adén al sur. Mientras que al norte se vincula con el canal de Suez, transportando cerca del quince por ciento del comercio mundial y el diez por ciento de tránsito total del petróleo.

De confirmarse dicho acuerdo, el único motivo existente para este es el de castigar a Occidente por permitir el genocidio a cielo abierto que el ente sionista perpetra en Gaza y Cisjordania (¿Libano?) (¿Siria?) desde el 8 de octubre de 2023.

Los hutíes surgieron en 1994 como una fuerza de autodefensa de la postergada colectividad zaidí, una escuela propia del chiismo yemení, y otros sectores de la sociedad, como marxistas, sunitas pobres y cristianos, frente a la expansión del wahabismo alentado por Riad durante los años 80 y 90 y la instalación en 2009 de Al-Qaeda en la Península Arábiga (AQAP), enemigos jurados del zaidismo.

El chiismo yemení tiene marcadas diferencias doctrinales con la del Ithna Ashariyya o imamismo, la versión más difundida en Irán, Pakistán, Irak, Azerbaiyán y Líbano. Desde entonces los hutíes han sido noticia por participar de manera muy activa en el convulsiónado Yemen, que tras los cambios de gobierno después del paso de la Primavera Árabe, no ha conseguido estabilizarse tras diferentes guerras civiles, que provocaron la invasión de Arabia Saudita junto a una importante coalición encabezada por los Emiratos Árabes Unidos (EAU), Egipto, Sudán e incluso Pakistán, además de los Estados Unidos, Israel y el Reino Unido. Después de cinco años de operaciones, la entente no consiguió perforar la resistencia yemení, y la guerra, sin haber terminado oficialmente, quedó en un limbo donde los vencedores han sido los hutíes, que lograron contener y neutralizar a las huestes del príncipe heredero al trono saudita, Mohamed bin Salman.

La histórica proeza de los hutíes los ha posicionado en el control del norte del país, con las costas sobre el mar Rojo.

Mientras que en el sur existe el gobierno títere de Riad, autodenominado Consejo de Liderazgo Presidencial (CLP), con un poder más nominal que verdadero.

Mientras que al-Shabaab, al otro lado del golfo de Adén y a las puertas de Bad al-Mandab, se inscribe en el wahabismo, la versión más atrabiliaria del sunismo, una escuela creada a imagen y necesidades de la casa Saud en el siglo XVIII, que dio cohesión a esta tribu, para que poco más de dos siglos después fundara la actual Arabia Saudita, la que, con sus infinitos recursos petroleros, por medio de mezquitas, madrassas y diferentes instituciones religiosas, difundiera el wahabismo a partir de la década de 1980 y en el contexto de la guerra antisoviética de Afganistán, al resto del islām, llegando incluso a colectividades musulmanas radicadas en Occidente.

El wahabismo, por su creador Muhammad ibn Abd al-Wahhab o salafismo o Salaf as-Salih (antepasados o predecesores piadosos), como también se lo conoce.

Fuera del reino había sido adoptado en Egipto por los Hermanos Musulmanes en las primeras décadas del siglo pasado y desde allí fue irradiado a los sectores más ultramontanos de Medio Oriente.

Los miles de muyahidines extranjeros arrastrados a la guerra antisoviética en Afganistán por Arabia Saudita y la CIA, se impregnaron, al igual que los primeros talibanes, de la doctrina salafista. Al retorno a sus países, tantos argelinos, chechenos, malayos, bosnios o filipinos, entre otros, llevaron el takfirismo (la yihad contra los apóstatas), todos los que no son wahabitas, como el principal souvenir.





Los hutíes surgieron en 1994 como una fuerza de autodefensa de la postergada colectividad zaidí, una escuela propia del chiismo yemení, y otros sectores de la sociedad, como marxistas, sunitas pobres y cristianos, frente a la expansión del wahabismo

Por lo que es muy extraño que una organización wahabita, como al-Shabaab, pueda asociarse a los hutíes, que bajo las estrictas normas de la sharia (ley islámica) no dejan de ser kuffar (infieles) por lo que en lugares tan remotos como Pakistán o Nigeria se perpetraron de manera frecuente matanzas contra las comunidades chiitas acusados de apostasía.

Downs un reto al imperio

De concretarse esta improbable alianza, se convertiría en un reto para Washington y los aliados del régimen sionista, que han sido los principales blancos de la coherencia hutí desde el comienzo del genocidio en Gaza (Ver: Huracanes al sur del mar Rojo).

Lo que ha generado interrupciones del transporte, obligando a muchas navieras internacionales a modificar sus rutas provenientes del Golfo Pérsico y Asia con el consecuente aumento de los costos, en momentos en que el Canal de Panamá está llegando al límite de su capacidad operativa en el contexto de las tensiones entre el gobierno panameño y Trump, que ya amenazó con usurparlo.

Como desde hace más de una década, la guerra de al-Shabaab contra las fuerzas federales de Mogadiscio y sus aliados militares de la Unión Africana, Turquía y los Estados Unidos se encuentra empantanada y cada golpe de un bando rápidamente tiene la respuesta del otro. A una emboscada se responde con un bombardeo; a un atentado explosivo con una incursión del ejército a alguna aldea controlada por los mu-yahidines. Por lo que la inestabilidad somalí no permite avizorar un fin ni siquiera a largo plazo.

Según alguna información de inteligencia, al-Shabaab estaría dispuesto a arriesgar algunas embarcaciones de los conocidos "piratas" para distraer la vigilancia en cercanías del estrecho, para permitir la llegada de contrabando de armamento y otros insumos a los puertos yemeníes bajo control hutí.

El contrabando de un lado hacia el otro de armas, drogas y personas se remonta profundo en la historia del Golfo de Adén, aunque algunas fuentes han notado que desde principios del año pasado ese tránsito se ha incrementado, vinculándolo al acercamiento entre ambas organizaciones.



Otra de las razones para dar cierta veracidad a dicha alianza que se ha producido intercambio de prisioneros y que los hutíes respaldaban ataques de AQAP contra dotaciones militares internacionales instaladas en el sur de Yemen, que brindan apoyo al Consejo de Liderazgo Presidencial. Según fuentes periodísticas, se han realizado al menos dos reuniones entre Houthies y al-Shabab en 2024. Mientras se insiste en que los somalíes habrían recibido de parte de la insurgencia yemení cargamento de armas ligeras, fusiles de asalto, ametralladoras ligeras y fusiles de francotirador.

Hoy los clásicos y legendarios downs que desde hace siglos han monopolizado el comercio del Índico, desde las costas africanas hasta el sudeste asiático, que incluso han llevado el Corán a lugares tan remotos como Malasia y Filipinas, se han convertido en un riesgo para los intereses de la principal potencia del mundo, los Estados Unidos. Ya que en cada uno de ellos puede estar llevado de un lado al otro del Golfo de Adén misiles, drones y armas, amenazando una buena parte del comercio mundial.

Dadas las nuevas circunstancias en que se encuentra Irán, tras la breve guerra contra la coalición sionista-norteamericana y el apoyo históricamente de Teherán a la resistencia yemení, es esperable que haya disminuido, por lo que los hutíes deben estrechar nuevos vínculos

para mantener cerrado el Mar Rojo, como una respuesta concreta al genocidio en Gaza.

En previsión de la pérdida de apoyo por parte de Irán, líderes hutíes viajaron a China en 2023 y 2024 en búsqueda de un apoyo que ya había sido prometido a cambio de permitir el singlado de buques chinos por sus zonas de control. Lo que hizo que el Departamento del Tesoro norteamericano haya sancionado a empresas chinas por suministrar a los yemeníes "artículos de doble uso".

Se ha detectado que redes de contrabandistas que operan en África oriental, desde Kenia y Tanzania, están llevando armamento hacia algunos puertos del este de Somalia, que se encuentra bajo el control de al-Shabaab, alcanzando también puertos yemeníes.

Otras fuentes también coinciden en que los yemeníes estarían trabajando con la rama del Daesh que opera en el norte de Somalia, en la región autónoma de Somalilandia. Lo que cerraría la oferta inicial de al-Shabaab a los hutíes de permitir dos emplazamientos lanzamisiles en áreas del centro y sur de Somalia en Somalilandia, a la que se podría agregar un tercero en Puntlandia, en acuerdo con la fracción del Daesh, que se ha hecho fuerte en esa región semiautónoma, para luchar por Palestina en nombre de Allah. **VP**

**Guadi Calvo es escritor y periodista argentino. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central. En Facebook: <https://www.facebook.com/lineainternacionalGC>*



UN SHERIFF EN MEDIO ORIENTE

DIPLOMACIA CON BOMBAS

POR **ALEARDO LARÍA RAJNERI**

Los últimos acontecimientos en Medio Oriente han dejado innumerables interrogantes abiertos. Generalmente, presumimos que los Estados adoptan comportamientos relativamente racionales, dado que las políticas se definen sobre la base de cuidadosos análisis de numerosos organismos integrados por expertos.

NATURALMENTE, se podrá discrepar de los fines últimos que guían determinadas acciones, pero es habitual encontrar una cierta coherencia entre fines y medios. Sin embargo, cuando se aprecian conductas que parecen ir en contra no solo de los intereses generales de la comunidad internacional, sino del interés de los propios actores, la dificultad de encontrar explicaciones aumenta considerablemente. Podemos atribuir el alto grado de imprevisibilidad actual al accionar de figuras poco convencionales, como es el caso de Donald Trump, que busca proyectar una imagen de hombre fuerte, capaz de desatar los nudos gordianos de la política internacional utilizando el método de Alejandro Magno.

El tono amenazante, despectivo y soberbio se ha convertido en su estrategia de negociación, método que, si bien puede arrojar algunos resultados en el plano interior, es más problemático cuando se trata de negociar con Estados soberanos.

La idea de que un hombre decidido, una suerte de sheriff internacional, puede imponer orden en un mundo complejo es completamente ingenua, y pronto se comprobará que trae más perjuicios que beneficios. El único modo de alcanzar la paz, como señalaba Hans Kelsen, es a través del derecho. Pretender obtener la paz a través de la fuerza es un oxímoron, una pura fantasía que solo anida en el cerebro de los autoritarios.

La misión "martillo de medianoche"

Donald Trump anunció que la fuerza aérea de su país realizó un raid contra las instalaciones nucleares de Irán en la madrugada del 22 de junio y consiguió, según su versión, la destrucción total de los objetivos trazados. Trump, durante su primera presidencia, había decidido en el año 2018 retirar a Estados Unidos del Plan de Acción Integral Conjunto.



Este estaba dirigido a garantizar el uso civil de la energía nuclear por parte de Irán. Según el acuerdo alcanzado durante la presidencia de Obama, que fue firmado en 2015 por Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Rusia, China y Alemania en colaboración con la Unión Europea tras años de intensas negociaciones, Irán aceptó limitar su programa nuclear y someterlo a un estricto régimen de verificación internacional por parte de la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA). A cambio, la comunidad internacional levantaba las sanciones económicas inicialmente impuestas por el Consejo de Seguridad de la ONU.

Cabe añadir que Irán firmó y ratificó el Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) en 1968 y 1970, respectivamente. El artículo 4 del TNP reconoce el derecho inalienable de todos los Estados a desarrollar la energía nuclear para fines pacíficos, e Irán había aceptado someterse al régimen de salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica.

Con Trump nuevamente en la Casa Blanca, Estados Unidos inició negociaciones directas con Irán por fuera del marco regulatorio internacional. En este peculiar juego de ejercer la diplomacia exhibiendo un garrote, Trump dijo en una entrevista en la revista Time: "Creo que podemos llegar a un acuerdo sin el ataque. Espero que podamos (...) si no, yo estaré liderando el grupo [que ataque a Irán]". Estados Unidos e Israel exigían que Irán cesara completamente el enriquecimiento de uranio, una demanda que el líder supremo del país, Ali Jamenei, ya había rechazado puesto que el TNP lo permite.



El único modo de alcanzar la paz, como señalaba Hans Kelsen, es a través del derecho. Pretender obtener la paz a través de la fuerza es un oxímoron, una pura fantasía que solo anida en el cerebro de los autoritarios

Una nueva reunión de la ronda negociadora entre Washington y Teherán estaba prevista para el domingo 15 de junio en Mascate (Omán), pero Israel lanzó su ataque por sorpresa en la madrugada del viernes 13 de junio. Trump y su secretario de Estado, Marco Rubio, negaron que Estados Unidos hubiera participado en ninguna forma en el ataque. No obstante, es evidente que lo conocían, porque el miércoles anterior habían ordenado retirar a la mayor parte de su personal diplomático de la región. Por otra parte, es muy probable que también lo hubieran autorizado, porque Israel no hace ningún movimiento, y menos uno de esta trascendencia, sin que Estados Unidos dé luz verde. De hecho, pocas horas después, Trump declaró: "Irán debería haberme escuchado cuando dije: 'Ustedes saben que les di una advertencia de 60 días y hoy es el día 61'. Irán debe llegar a un acuerdo, antes de que no quede nada, y salvar lo que una vez se conoció como el Imperio iraní".

La ambigüedad de Trump desapareció cuando el sábado 21 se produjo la operación "martillo de medianoche", en virtud de la cual aviones estadounidenses lanzaron las famosas bombas antibunker sobre varias instalaciones nucleares de Irán. Sin duda se trataba de una agresión claramente ilegal que no había contado con la aprobación ni del Congreso de Estados Unidos ni del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y que tuvo lugar en momentos en que se llevaban a cabo conversaciones diplomáticas.

El bombardeo de instalaciones nucleares es un hecho gravísimo, prohibido por las leyes de Ginebra, pero el Presidente de los Estados Unidos tenía preparada una nueva sorpresa. A última hora del lunes 23 de junio, según un mensaje publicado en su red social Truth, en su característico tono grandilocuente, anunció un "alto el fuego total" para acabar con lo que ha denominado "la guerra de los 12 días". "¡FELICIDADES A TODOS!" (mayúsculas en el texto original), escribió Trump. "Israel e Irán han acordado que habrá un ALTO AL FUEGO total". "Oficialmente, Irán iniciará el ALTO AL FUEGO, y a las 12 horas será el turno de Israel (...). [Cuando hayan pasado esas] 24 horas, el mundo anunciará oficialmente el FIN DE LA GUERRA DE LOS 12 DÍAS". En un mensaje



posterior, aseguró: "Israel e Irán vinieron a mí, casi simultáneamente, y dijeron: '¡PAZ!'. Entonces supe que era HORA".

Al día siguiente, frente a los periodistas que lo esperaban en los jardines de la Casa Blanca para registrar su partida a La Haya para asistir a la cumbre de la OTAN, acusó a ambos países de romper la promesa que se habían hecho el día anterior.

Dijo en tono de enfado que "no tienen ni puta idea de lo que están haciendo" y cargó especialmente contra Israel, en una demostración pública de disgusto sin precedentes. Escribió: "Israel, no tires esas bombas. Si lo haces, es una violación grave [del acuerdo de alto el fuego]. ¡Devuelve a tus pilotos a casa, ahora!". A los diez minutos, afirmó en otro mensaje que Israel "no va a atacar más Irán" y que el "alto el fuego está en vigor". "No estoy contento con Israel", dijo Trump. "No me gustaron muchas cosas que vi ayer. No me gustó que Israel lanzara bombas justo después de que cerráramos el trato. No tenía por qué hacerlo, fue una represalia muy fuerte". La volátil actuación de Trump, con violentos cambios de dirección, constituye una novedad absoluta que deja perplejos a los diplomáticos más veteranos. Acciona jugadas de alto riesgo, equivalentes a abrir una caja de Pandora en Medio Oriente. Pero analizadas desde la

óptica del derecho internacional, suponen la irresponsable demolición no solo del orden jurídico internacional que surgió con la Carta de las Naciones Unidas, sino también de legitimar el uso desembozado del engaño y la mentira en las relaciones diplomáticas.

La OIEA declaró que estos ataques violaron el derecho internacional al amenazar infraestructuras protegidas por los convenios de Ginebra. Por otra parte, el ataque norteamericano al programa nuclear iraní no solo habría destruido instalaciones físicas, sino que ha dinamitado las bases de la arquitectura internacional dirigida a evitar la proliferación nuclear. La diplomacia a través de las bombas deja otra paradójica enseñanza para el resto de países del mundo: Irán fue bombardeado justamente por no contar con un arma nuclear.

Las contradicciones en el MAGA

Donald Trump había prometido en su campaña electoral no emprender nuevas guerras e incluso afirmó ser un hombre de paz. Claro que esto no le ha privado luego de exigir aumentar el gasto militar en los países de la OTAN hasta el 5%, un modo notable de fomentar las exportaciones de armas de Estados Unidos. En 2016, en el debate de candidatos republicanos, el propio Trump dijo que la de Irak había sido una "guerra estúpida" que había malgastado cuatro billones de dólares de los contribuyentes.



Estados Unidos e Israel exigían que Irán cesara completamente el enriquecimiento de uranio, una demanda que el líder supremo del país, Ali Jamenei, ya había rechazado puesto que el TNP lo permite

Dirigentes del movimiento MAGA (Make America Great Again) como Steve Bannon y el periodista Tucker Carlson advirtieron que la intervención en Irán "para servir intereses ajenos", en velada alusión a Israel, haría inevitable la ruptura del movimiento de apoyo a Trump.

¿Qué explica entonces esta implicación directa de Trump en la guerra lanzada por Israel contra Irán? Es indudable que Trump dio luz verde al ataque israelí debido a la influencia de los neoconservadores de su administración, una corriente que defiende el intervencionismo activo "para promocionar la democracia" y alcanzar "la paz a través de la fuerza". Se considera que ese sector está representado por el actual secretario de Estado Marco Rubio; el director de la Agencia Central de Inteligencia John Ratcliffe, y el ex Consejero de Seguridad Nacional Michael Waltz, destituido por revelar los planes secretos de ataques en Yemen. Estos dirigentes aparecen estrechamente vinculados a la AIPAC (American Israel Public Affairs Committee), el lobby proisraelí acusado de estar fuertemente aliado con el partido Likud de Israel.

Pero, según algunos analistas, habría que detenerse en la figura del vicepresidente J.D. Vance, quien habría sido la figura clave de la administración Trump para convertir la participación en la guerra en un ataque puntual y diseñar el alto el fuego. Vance es un crítico abierto de la ayuda militar estadounidense a Ucrania durante la guerra ruso-ucraniana y es considerado un hombre de derecha poco convencional.

Ha declarado que Estados Unidos no estaba en guerra contra Irán, sino contra su programa nuclear, aunque al mismo tiempo no ha dejado de adherir a la tesis de que "la manera de lograr la paz es a través de la fuerza".

La relación entre Estados Unidos e Israel

De esta guerra todos se han proclamado vencedores, a pesar de que todavía es prematuro hacer un balance de las pérdidas sufridas por los contendientes. Trump, deseoso de cobrar los beneficios de su apuesta bélica, se ha apresurado a anunciar un nuevo encuentro con una delegación iraní a efectos de continuar las conversaciones sobre el modo de paralizar el



uso de la energía atómica por la nación persa, lo cual no deja de ser extraño porque, si las instalaciones han sido totalmente destruidas, parecería que ya nada queda por negociar.

La cuestión que no ha quedado dilucidada es qué hará Israel, que no ha podido completar su indisimulable propósito de infligir un severo castigo a Irán, similar al sufrido por el Irak de Saddam Hussein. Según la opinión de algunos analistas, Israel no solo busca provocar el cambio de régimen en Irán, sino conseguir el absoluto predominio militar en la región al tiempo que culmina el proyecto sionista de colonización de toda la tierra de Israel, es decir, el área entre el mar Mediterráneo y el río Jordán como mínimo.

Otros analistas opinan que también se busca provocar la división de Irán, apoyados en una editorial del diario israelí Jerusalem Post en la que se pidió a Trump sumarse al plan para fragmentar a Irán.

El ultraderechista ministro de Seguridad Nacional, Itamar Ben-Gvir, ya está reprochando con dureza la tregua con Teherán. Los grupos ultra religiosos que aspiran a conformar el gran Israel no parecen dispuestos a renunciar a la operación de limpieza étnica que tiene lugar en Gaza y que se incrementa cada día en Cisjordania.

Hasta ahora, la relación entre Israel y Estados Unidos ha sido inquebrantable. El conocido analista geopolítico John Mearsheimer explica: "Cuando se trata de la política exterior de Estados Unidos en Medio Oriente, Israel es nuestro dueño.

Y los que quieren frenarlo no tienen ningún peso. Porque Israel hará lo que quiera. Es una situación verdaderamente asombrosa que la mayoría de los estadounidenses no entiende: un pequeño país de unos pocos

millones de habitantes puede conseguir casi todo lo que pide, con el apoyo incondicional de Estados Unidos".

Si bien es difícil suponer que Israel pueda librar una guerra sin contar con los Estados Unidos, nada se puede descartar. La última vez que Israel tomó iniciativas por su cuenta fue en 1956, cuando se lanzó a una guerra contra Egipto del brazo de Gran Bretaña y Francia, molestas por la nacionalización del canal de Suez.

El Presidente Dwight Eisenhower amenazó con cortar la ayuda financiera norteamericana y, ante el veto de británicos y franceses en el Consejo de Seguridad, obtuvo una resolución en la Asamblea General de la ONU que exigía la retirada de los territorios conquistados violentamente.

En aquella ocasión, Eisenhower pronunció un memorable discurso desde el Despacho Oval que tiene enorme actualidad en momentos de tanto desprecio por el derecho internacional: "Si las Naciones Unidas admiten por una vez que las disputas internacionales pueden resolverse mediante el uso de la fuerza, habremos destruido los cimientos mismos de la Organización de Naciones Unidas. Creo que no sería fiel a las normas de este elevado cargo si prestara la influencia de Estados Unidos a la proposición de que a una nación que invade a otra se le debe exigir su retirada".

El Presidente que alertó sobre los riesgos del complejo militar-industrial que amenazaba a la democracia americana formuló otra exhortación contra el belicismo rampante: "Debemos unirnos para abolir la guerra de una vez por todas. La guerra es un negocio sombrío y cruel. Odio la guerra como un soldado que la ha vivido, solo como uno que ha visto su brutalidad, su inutilidad, su estupidéz". **VP**



TEOCRACIAS DEL SIGLO XXI:

CUANDO LA RAZÓN SE ARRODILLA ANTE LA REVELACIÓN

TEOLOGÍA DEL DESPOJO: HEREJÍAS, CASTIGOS Y MILAGROS EN LA ERA MILEI

POR **EMILIO CAFASSI***

1. Una liturgia presidencial

El experimento innovador de degradación económica, política y moral que ensaya la Argentina, ante la atenta complacencia de la regresión mundial y su entusiasta réplica local, continúa su marcha alegre e impetuosa. Este audaz laboratorio ultraderechista tuvo un episodio memorable, el pasado fin de semana, en la tierra seca del Chaco, allí donde el polvo se levanta como plegaria silenciosa y desesperada de los desposeídos.

Ese mismo fin de semana se inauguró un templo monumental: el 'Portal del Cielo'. Está en Resistencia, capital de una de las provincias más pobres del país.

El recinto, una mole capaz de albergar a veinte mil almas y quizá algún dios confundido por la acústica, es ahora el mayor centro religioso evangélico del país. Levantado en uno de los barrios más humildes de la ciudad, el templo abrió sus puertas a miles de fieles que, para alcanzar la gloria celestial en cómodas cuotas terrenales, pagaron entradas de entre 25 mil y 100 mil pesos argentinos (unos 20 a 80 dólares) para el evento denominado "Invasión del Amor de Dios", una convención evangélica que tenía una acreditación paga para los días de formación.

El evento desplegó una coreografía simbólica en la que se entremezclaron misticismo, política y mercado, con discursos que abundaron en alusiones celestiales y profecías mesiánicas, sintonizando perfectamente con el estilo retórico del Presidente Milei, especialista consumado en manejar los designios divinos como asesores de imagen. Argentina, que hasta ahora había mantenido una prudente distancia entre evangelismo y política, en marcado contraste con Brasil y otros vecinos latinoamericanos, quizá esté dando inicio a un prometedor matrimonio entre la ultraderecha y el fervor religioso, convenientemente bendecido desde arriba, o desde muy arriba, según se prefiera creer.

La ceremonia se entregó sin pudor a la extravagancia, donde no faltaron delirios, exorcismos



ni dramatismos desbordados. El dueño de ese templo es el pastor Jorge Ledesma, con vastos contactos políticos chaqueños que busca irradiar más allá de las fronteras provinciales. Despliega su teatralidad exorcista con la precisión coreográfica de una ópera bufa, donde cada caída está sincronizada con la aparición de musculosos y trajeados guardianes celestiales, como aquellos que los incrédulos vemos a veces en fragmentos televisivos del evangelismo norteamericano o brasileño, o directamente en sketches humorísticos como el célebre "Warren Sánchez" de Les Luthiers.

La obra, que tomó diez años en construirse, fue financiada -según se afirma- exclusivamente por la feligresía, aunque todo indica que los cielos también hicieron su aporte. Acostumbrado a hacer milagros, su hijo Cristian reveló uno particularmente económico: según sus declaraciones, 100 mil pesos argentinos depositados en una caja de seguridad bancaria se transformaron inexplicablemente en 100 mil dólares.

A valor de hoy, se multiplicaron 1.250 veces. Una actualización comprensible en tiempos de hegemonía financiera donde la multiplicación de los peces ha cedido su lugar a la de los pesos. La prodigiosa multiplicación monetaria no pasó desapercibida para las autoridades judiciales, que inmediatamente desplegaron su impío escepticismo terrenal. El fiscal federal Patricio Sabadini

inició una investigación preliminar, solicitando informes detallados sobre las finanzas de la iglesia.

Ledesma, quien ya había referido anteriormente milagros como la aparición de diamantes en su iglesia, o un dedo amputado que, milagrosamente, no solo volvió a crecer, sino con la uña pintada del mismo color que las otras, entre unos 400 milagros por fin de semana. Como si se tratara de una productiva cadena fordista celestial, se defendió asegurando que todos los fondos estaban registrados en el «libro de Dios». Al parecer, frente a la prosaica burocracia judicial, Ledesma prefiere remitir sus balances a la jurisdicción celestial, confiando en que allí las auditorías sean más comprensivas y generosas.

Este episodio no solo generó controversia mediática, sino también interrogantes sobre los mecanismos financieros detrás de la construcción de esta monumental obra, cuyo costo se



El presidente Javier Milei ingresó no solo a la iglesia evangélica más grande del país, sino a descender un peldaño más en la fábula mesiánica de su mandato: el del mesías autoproclamado

estima cercano a los cien millones de dólares. La deslumbrante ostentación del templo, cuyo valor rivaliza con el presupuesto anual de varios municipios chaqueños juntos, reluce bajo el mismo sol que ilumina la pobreza circundante, como una paradoja cruel.

2. El dogma del ajuste y la fe revelada

Acaso fue una de las más pútridas grietas del infierno la que se entreabrió ese fin de semana. Con gesto beatífico y mirada de éxtasis, como si posara para una estampita de su propio culto, el presidente Javier Milei ingresó no solo a la iglesia evangélica más grande del país, sino a descender un peldaño más en la fábula mesiánica de su mandato: el del mesías autoproclamado.

Ya no alcanza ni con los diagnósticos económicos, ni con los desvaríos verbales, los insultos institucionales o las promesas de colapso: ahora su poder se ampara en un plan místico, esotérico y mesiánico, legitimado entre salmos, milagros contables y dedos resucitados por la fe, donde el déficit se salva con una oración y el default se conjura con salmos. Allí estuvo, como enviado y como profeta, no para oír sino para hablar.

Su discurso, pronunciado entre coros, luces y fuegos de artificio teológicos, en un trance escénico que mezcló apología del mercado con citas religiosas y denuos contra la justicia social. No fue una misa, dijo el pastor Guillermo Ledesma. No fue un acto político, aclaró Milei.

Pero fue, sin dudas, una liturgia oscura: un ritual de consagración para el dogma de la motosierra: Un dogma que conjuga neoliberalismo de garrote y superstición, odio y sacralidad, ajuste fiscal y oración. Nace un nuevo evangelio fiscal o en otros términos, una nueva religión del ajuste. Así, entre delirios revelados, se bendice una política pública que ya no se justifica en estadísticas ni en teorías, sino en voces del más allá. Se trata de un “plan divino” transmitido a través de su hermana Karina, quien a su vez lo recibió -según versiones del propio entorno presidencial- del fallecido perro Conan, intermediario místico con “el Uno”.

El profeta Conan, convertido en intermediario entre Dios y Karina, oficia de oráculo desde el más allá. La motosierra ya no es instrumento económico sino herramienta sagrada. El ajuste, un acto de redención. La deuda externa, penitencia. El hambre, sacrificio. El odio, mandamiento. El evangelio fiscal ya tiene sus tablas. La fe mileista se edifica sobre dogmas que no toleran apostasías. A los críticos se los tilda de herejes, de agentes



del Maligno, de apóstoles del Estado, de “zurdos”, “ratas”, “econochantas” o “acólitos del demonio”.

En esa cruzada, la política se transforma en religión invertida: no busca la salvación de las almas sino la condena de los cuerpos. Celebra la misa negra del mercado, donde no se ofrenda redención sino ajuste. Condena a quienes alimentan, educan, curan o incluso a quienes simplemente se resisten a odiar. Ha nacido un nuevo evangelio fiscal.

Uno que no multiplica los panes: los privatiza. No resucita a los muertos: los deja morir. No expulsa a los mercaderes del templo: los nombra ministros. No predica la paz, invoca la plusvalía. No promete ostias, entrega acciones preferenciales.

3. Cuando la religión privatizada se rebela

No pretendo descifrar las complejidades de la teología —ni del evangelismo ni de sus múltiples ramificaciones— pero, a fin de no generalizar con este episodio, creo importante señalar que no todos en el mundo evangélico son cómplices de este reality místico del poder. Tres importantes organizaciones —la Federación Argentina de Iglesias Evangélicas, la Pastoral Social Evangélica y la Asociación de Iglesias Pentecostales— alzaron su voz en una carta pública.

Rechazaron la autoproclamación de Milei como Moisés y lo devolvieron -con valentía y claridad- a su lugar: el del Faraón. Lo acusaron de esclavizar al pueblo con hambre, miseria, represión y odio. Le recordaron que, en el libro del Éxodo, no fue el grito arrogante del déspota lo que conmovió al cielo, sino el clamor silencioso de los oprimidos el que movió a Dios. Porque un árbol se reconoce por sus frutos, y los frutos de este árbol de espinas son: “empeoramiento de la calidad de vida y crueldad”.

El acto de Chaco no fue una anécdota más. Fue, como advirtió el periodista Gustavo González en el diario argentino Página12, la exhibición pública del “plan divino” que guía la gestión: un entramado de decisiones esotéricas y delirantes que mezcla la batalla cultural con la economía de guerra. Según este

plan, Milei gobierna no desde la Casa Rosada sino desde un altar; no para una ciudadanía sino para una comunidad de elegidos; no con leyes sino con visiones; no con instituciones sino con revelaciones. La democracia deviene teocracia light, y la república liberal, en feudalismo espiritual.

Mientras tanto, el país se hunde en un colapso material tan espeso que en vez de razones, solo aspira incienso. Se cierran pymes, se derrumban salarios, se esfuman las reservas. Los empresarios no invierten, los científicos emigran, los jubilados mueren, los jóvenes huyen, el futuro se angosta, la esperanza se retira, y la realidad se fractura. Datos tan incontrastables como entristecedores, solo atenuados por alguna noticia como la recuperación del nieto número 140 por parte de las Abuelas de Plaza de Mayo.

Un resultado producto de la militancia por la verdad, la memoria y la justicia, sin mediación divina, solo con constancia y dignidad humana. Pero el Presidente se convence de que la inflación baja por mediación celestial, como si en lugar del FMI interviniera el arcángel Gabriel en su comité de política monetaria y que la motosierra fuera su vara mágica contra el maná del gasto público.

Dicho sea de paso, el reportaje que el Ministro de economía uruguayo, Gabriel Oddone, concedió al diario La Nación, reconociendo méritos en la política económica argentina es una vergüenza más. Igual que la renuencia del gobierno progresista a reconocer el genocidio de la teocracia terrorista de Israel, un silencio que exige algo más que matices: exige rectificaciones urgentes.

Ya no es metáfora lo mesiánico: es doctrina de Estado. Es, literalmente, la implementación de un proyecto espiritual fundado en voces espectrales canalizadas con auriculares esotéricos en una cruzada contra los impuros. El “Mal”, según este dogma, es toda forma de organización colectiva, todo lazo social, todo derecho y toda estructura que no derive en una cuenta bancaria.

El “Bien”, un individuo salvado por su esfuerzo, su billetera, su fe ciega en el mercado y su cuenta offshore. A Dios lo representa Milei; al Diablo, cualquier atisbo de disenso, compasión o duda. Si los templos se convierten en ministerios y los milagros en políticas públicas; si la palabra de un pastor pesa más que la de un legislador; si la fe reemplaza la razón, y la revelación sustituye al debate, no estamos ya en una república, sino en una teocracia invertida, con dogma neoliberal, altar mediático y herejías presupuestarias castigadas con recortes. Una naturalización jurídica del delirio. Como un entomólogo colonial,



Milei gobierna no desde la Casa Rosada sino desde un altar; no para una ciudadanía sino para una comunidad de elegidos; no con leyes sino con visiones; no con instituciones sino con revelaciones

diseca el caos y lo exhibe como si fuera orden. No importa que existan pruebas, datos o dolor. Todo es mentira, excepto el dogma. Todo es caos, excepto la voz revelada. La posverdad encuentra su lugar en el centro del altar. Y toda oposición, no solo desacatada, sino directamente herética. El problema no es solo argentino. Es regional, incluso global. Milei no lidera. Exorciza. No gobierna. Profetiza. No discute. Condena. Y así, cada acto, cada tuit, cada discurso, es un nuevo capítulo de su evangelio personal, en el que los enemigos se multiplican, los milagros abundan y los herejes deben ser escarmentados.

4. El delirio es global: cruzadas de la nueva ultraderecha

Javier Milei no es una anomalía: forma parte de una corriente global que redibuja la política como teología armada: se inscribe en una creciente tendencia global donde líderes de ultraderecha apelan a lo divino como fuente de autoridad política y despliegue bélico.

Sin ser exhaustivo, recordemos algunos ejemplos: Donald Trump, tras ser herido en un mitin en julio de 2024, afirmó sin rodeos que fue “salvado por Dios para volver a hacer grande a América”, mientras abundan las prédicas evangelistas que lo comparan con reyes bíblicos y lo consideran ungido para librar una “guerra espiritual” al frente de un reality eterno.

Benjamin Netanyahu ha invocado referencias bíblicas —como la profecía de una “estrella que saldrá de Jacob” y un “cetro que se levantará en Israel”— para justificar acciones militares. Entre sus seguidores, circulan visiones que lo pintan como el líder que allanará el camino para la llegada del Mesías.

En Europa, el rezo también rige desde los palacios. En Italia, Giorgia Meloni se define claramente como “cristiana, italiana y madre” y se arroga el legado de “Dios, patria y familia” como eje identitario de su gobierno. En Hungría, Viktor Orbán proclama una “democracia cristiana iliberal” y ha reestructurado la escuela y la política para “recristianizar” la nación, erigiendo al dogma como pilar del Estado. Una fórmula donde la cruz tutela la urna. Aunque cada caso tiene su sello —desde la autoproclamación mesiánica hasta el nacionalismo religioso— todos comparten un patrón: la fe deja de ser opción personal para convertirse en fundamento de la autoridad política. Otrora íntima, es hoy programa de Estado.

El recurso al discurso divino y la teocracia política no es exclusivo de las ultraderechas occidentales: también emerge con claridad en actores



como Hamas, Hezbollah o el régimen iraní. Según su carta fundacional, Hamas se define como “una rama del Movimiento de la Hermandad Musulmana” destinada a establecer un Estado islámico en toda Palestina, donde la obediencia a Allah y la ejecución del yihad “es el más elevado de sus deseos”.

Hezbollah, bajo la doctrina del welayat al-faqih, no solo integra el combate militar como “guerra santa”, sino que se articula desde su retórica y liderazgo —encarnado en Hassan Nasrallah— como un brazo político-religioso en Líbano, subordinado a la autoridad teológica del clero shíi.

Y en Irán, la teocracia está institucionalizada: el sistema político se define como una “democracia religiosa”, donde el Ayatollah Khamenei no solo es el guardián supremo del Estado, sino el emisor de fatwas que funcionan como leyes, y su autoridad combina legitimación divina, mando militar y control absoluto sobre la vida civil mediante la represión.

En estos casos la fe deja de ser un acto privado para convertirse en fundamento del poder, obedecida como mandato, y enfrentada a opositores que se tildan de apóstatas o enemigos de Dios. Milei puede ser el más estridente, pero no el primero ni el único en subordinar la política a un discurso religioso.

Se sitúa en una huella donde la razón cede ante la revelación, la política ante el dogma, y el consenso ante el miedo sacralizado. Una proporción enorme del mundo, está sometida al imperio del oscurantismo, el dogma y la fe en un demencial movimiento histórico regresivo.

5. Contra la teocracia invertida: razón, república y respeto convivencial

Lo que se tambalea no es solo el rumbo de algunos gobiernos, sino uno de los pilares mismos de la modernidad: la emancipación del dogma. Tras siglos de lenta decantación entre lo sagrado y lo público, retorna lo religioso, no como consuelo del alma, sino como argamasa del poder.

La secularización, entendida como el paso de las instituciones, valores y normas desde la esfera teológica a la civil, fue uno de los pilares fundamentales del proceso de modernización occidental, una conquista frágil y siempre amenazada: una apuesta por la razón, el pluralismo y la autonomía frente al dogma. No se trató de negar la religión, sino de protegerla de su captura por parte del poder, confinándola —como toda convicción personal— al ámbito de la intimidad.

Desde esa convicción escribo: ateo sin fisuras, pero con respeto por quienes viven su fe de forma sincera, ética y privada. No denuncio la fe, sino su profanación como engranaje del poder; no la espiritualidad, sino su traducción en látigo.

Cuando los templos dictan sentencias y los dogmas ocupan los escaños, lo que se extravía no es solo la razón: es la modernidad misma con su confianza en el conocimiento, la ciencia, la igualdad, la libertad, la fraternidad y los derechos humanos. En este escenario mundial, las iglesias del pasado, desde pequeñas basílicas hasta grandes catedrales, se superponen con los nuevos templos del presente, multiplicándose absurdamente de conjunto.

Vaya paradoja que cuantas más personas en situación de calle, más monumentos litúrgicos se construyen, recordándonos que no es esta tierra la que merecen habitar, justificando su desamparo.

Cuando la fe suplanta el debate, cuando la revelación reemplaza a la ley, y cuando los gobiernos se erigen como iglesias armadas, el daño no es solo a la política: es a la república, y a la posibilidad misma de una convivencia social: su corolario es la guerra.

En nombre de Dios, se consuma la expulsión final de una soberanía popular ya debilitada por la arquitectura representativa liberal-fiduciaria. Ese es el punto de llegada de esta liturgia invertida. El infierno al que los líderes políticos teologizados apelan no está en el más allá, sino acá. Es terrenal. Vivimos en él, y lo administran ellos. **VP**

**Emilio Cafassi (Profesor Titular e Investigador de la Universidad de Buenos Aires). cafassi@uba.ar*

EL NORTE GLOBAL VIVE DE LAS RENTAS INTELECTUALES

POR VIJAY PRASHAD

A pesar de sus rápidas innovaciones tecnológicas, el sur global sigue atrapado en regímenes de propiedad intelectual dominados por el norte global: rentas infinitas con patentes y licencias, que lo despojan de su riqueza y frenan su desarrollo.

LA CIFRA en el gráfico anterior, basada en datos del Fondo Monetario Internacional (FMI), no es una exageración. A pesar de la creciente capacidad tecnológica e industrial de los países del Sur global, las corporaciones y Estados del norte global siguen siendo dueños de las patentes de propiedad intelectual sobre productos clave, condenando al Sur a regímenes indefinidos de pagos por este concepto.

Estos incluyen pagos por patentes para productos farmacéuticos, tecnologías digitales (como licencias de software e infraestructura de telecomunicaciones) y agricultura (como semillas genéticamente modificadas, fertilizantes, pesticidas y equipos).

Los avances científicos y tecnológicos se han acelerado en el sur global y varios países —sobre todo en Asia— han desarrollado trenes de alta velocidad, tecnologías verdes e infraestructura de telecomunicaciones. No obstante, incluso en estos rubros, la mayoría de los países siguen pagando altas rentas a empresas del norte global dueñas de patentes críticas.

Existen cinco sectores en los que el desequilibrio en los pagos relacionados con patentes es más grave (es decir, donde los países del sur global pagan significativamente más en regalías y derechos de licencia de lo que reciben a cambio):

1.- Farmacéutica. Las patentes de medicamentos están mayoritariamente en manos de empresas de Europa, Japón y Estados Unidos. Un ejemplo reciente del alto costo para acceder a tecnologías médicas esenciales fue la importación de vacunas de ARNm durante la pandemia de COVID-19. Varios países del sur global, como Sudáfrica e India, enfrentaron demoras y costos inflados en la adquisición de vacunas debido a restricciones de patentes y escasa transferencia tecnológica.

(Sudáfrica finalmente optó por comprar vacunas a los productores genéricos de India, como Cipla y el Serum Institute, lo que permitió al país ahorrar aproximadamente 133 millones de dólares en tres años).



Instituto Tricontinental de Investigación Social.

2.- Tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Cada componente de las TIC, desde el software y el hardware hasta los semiconductores y las redes móviles, cuesta una fortuna a los países del sur global. Esto no se debe solo al precio de los productos físicos, sino también a las elevadas tarifas de licencias por las tecnologías subyacentes, que a menudo están controladas por consorcios exclusivos de patentes (grupos de empresas que gestionan y licencian conjuntamente patentes esenciales).

3.- Maquinaria industrial y tecnologías de manufactura. Las patentes de máquinas de control numérico computarizado (CNC), herramientas automatizadas para manufactura de precisión, robótica y otros equipos de precisión (claves en sectores automotriz, minero y textil) son propiedad mayoritaria de empresas del norte global. En consecuencia, los países del sur global que buscan industrializarse deben importar estas tecnologías y pagar derechos de licencia permanente, en lugar de desarrollarlas o producirlas localmente.

4.- Biotecnología agrícola. Un pequeño grupo de empresas —como DuPont, Monsanto (Bayer) y Syngenta— controla las principales biotecnologías agrícolas, incluidas las de fertilizantes, semillas genéticamente modificadas y pesticidas, todas distribuidas mediante costosos

acuerdos de licencia. Este control monopolístico no solo limita la capacidad de las y los agricultores del sur global para acceder o desarrollar alternativas, aumentando su dependencia de empresas extranjeras y elevando los costos de producción, sino que también socava la soberanía de las semillas y contribuye a la degradación ambiental mediante prácticas como el monocultivo, el uso excesivo de productos químicos y la pérdida de biodiversidad.

5.- Tecnología verde. Las principales innovaciones en sistemas de baterías, paneles solares y turbinas eólicas están protegidas por patentes que, en su mayoría, pertenecen a empresas del norte global, lo que impide la transferencia tecnológica. Como consecuencia, los países del sur global deben pagar tarifas de licencia exorbitantes para adoptar estas tecnologías, lo que limita su capacidad de desarrollar sistemas energéticos sostenibles de manera autónoma.

Estas desigualdades se deben en gran parte al control monopolístico de las empresas del norte global sobre las innovaciones y los regímenes de propiedad intelectual, lo que impide a los países del sur global construir alternativas competitivas. La falta de capacidad de investigación y desarrollo (I+D) en las economías medianas y pequeñas del sur global juega un papel fundamental en la reproducción de estas desigualdades.

Esta falta de capacidad en I+D tiene su origen en un legado colonial que dejó a muchos países del sur global con instituciones educativas poco desarrolladas, en particular en las ciencias avanzadas.

A ello se suma el patrón de migración neocolonial que empuja a estudiantes talentosos a emigrar hacia el norte global en busca de oportunidades laborales.

Por último, los Estados del sur global no han logrado construir el poder político necesario para desafiar los regímenes internacionales de propiedad intelectual que protegen las ventajas obtenidas por los países y empresas del norte global en épocas anteriores.

Los avances científicos y tecnológicos se han acelerado en el sur global y varios países —sobre todo en Asia— han desarrollado trenes de alta velocidad, tecnologías verdes e infraestructura de telecomunicaciones

En 1986, el norte global, liderado por Estados Unidos, impulsó la octava ronda de negociaciones del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés), también conocida como la Ronda de Uruguay. Las siete rondas de negociaciones anteriores del GATT se habían centrado principalmente en la reducción de aranceles entre los países del Atlántico y Japón, con escasa participación del mundo previamente colonizado.

Pero en la Ronda de Uruguay se modificó la agenda: a cambio de acceder a los mercados del Norte, se presionó a los Estados del Sur para que derribaran barreras a la inversión, la tecnología y los servicios provenientes del Norte, y para que modificaran sus leyes de propiedad intelectual. Durante este período, las ventajas comparativas de las grandes empresas monopólicas del Norte en derechos de propiedad intelectual y servicios comenzaron a generar enormes ganancias.

Lo más relevante es que los borradores para las negociaciones de la Ronda de Uruguay no provinieron de los países que se sentaron a la mesa, sino de grupos misteriosos como la Coalición de Propiedad Intelectual y la Coalición de Negociaciones Comerciales Multilaterales. Resultó que estas coaliciones no estaban compuestas por países, sino por grupos de presión de grandes empresas monopólicas del norte global, como DuPont, Monsanto y Pfizer, que impulsaron la revisión del concepto de propiedad intelectual. Antes de la Ronda de Uruguay, las patentes podían otorgarse únicamente al proceso de innovación, permitiendo a otros individuos, empresas y países llegar al resultado final con métodos distintos, incluso mediante innovaciones de ingeniería inversa.

La Ronda de Uruguay modificó este principio estableciendo que el producto final en sí mismo sería patentable, garantizando rentas al titular sin importar el proceso utilizado para obtener el resultado. Así nació el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio, o Acuerdo sobre los ADPIC (TRIPS, por sus siglas en inglés).

Diez países del sur global (Argentina, Brasil, Cuba, Egipto, India, Nicaragua, Nigeria, Perú, Tanzania y Yugoslavia), liderados por Brasil e India, se reunieron para discutir los peligros de la Ronda de Uruguay. Este Grupo de los Diez (G10) advirtió que este enfoque causaría



Injy Aflatoun (Egipto), Fedayeen [Soldado], 1970.

una hambruna tecnológica en el sur global, con una transferencia mínima de tecnología a costos exorbitantes y el colapso virtual del desarrollo tecnológico local.

Aunque inicialmente pareció que el G10 logró algunas concesiones, la presión ejercida por Estados Unidos fracturó al grupo. En 1989, Brasil e India cedieron y la coalición se disolvió.

El debate se trasladó entonces a los desacuerdos entre Estados Unidos y la Unión Europea sobre los subsidios agrícolas. Al concluir la Ronda de Uruguay en 1994, el sur global aceptó el nuevo y nefasto régimen de propiedad intelectual y las reglas derivadas. El Acuerdo sobre los ADPIC se convirtió en el núcleo de la Organización Mundial del Comercio (OMC), fundada al año siguiente.

Nueve años después, India, Brasil y Sudáfrica crearon el bloque IBSA, exigiendo exenciones a los derechos de propiedad intelectual y licencias obligatorias para medicamentos esenciales, en particular antirretrovirales para tratar el VIH/Sida.

Su esfuerzo logró que, el 30 de agosto de 2003, la OMC flexibilizara temporalmente ciertas obligaciones del Acuerdo sobre los ADPIC, permitiendo a los países sin capacidad productiva importar medicamentos genéricos bajo licencias obligatorias.

Aunque esto no revirtió la lógica subyacente del Acuerdo (o principio ADPIC), se garantizó un alivio limitado para algunos fármacos. (La promesa de 2003 de las fundaciones Gates y Clinton de reducir el costo de los medicamentos contra el VIH/sida fue, en cambio, una cortina de humo para blindar el marco general del Acuerdo sobre los ADPIC).

Este alineamiento inicial entre Brasil, India y Sudáfrica derivó en el bloque BRICS en 2009, tras el inicio de la Tercera Gran Depresión del Atlántico en 2007. Pese a sus iniciativas en salud y tecnología, el BRICS, no ha logrado erosionar el principio ADPIC.

En los años ochenta, varios gobiernos del sur global denunciaron lo que más tarde se conocería como biopiratería. Planteaban que muchas de las llamadas innovaciones modernas —sobre todo en agricultura y productos farmacéuticos— tenían su origen en sistemas de conocimientos tradicionales desarrollados por campesinos y sanadores de África, Asia y América Latina.

El argumento tuvo poco eco, salvo en casos emblemáticos —como el intento de W. R. Grace de patentar la hoja de neem del sur de Asia, y el de Phytopharm de desarrollar el hoodia, tradicionalmente usado por el

pueblo san del sur de África—, la acusación de biopiratería obligó a las empresas a renunciar a sus patentes o compartir sus ganancias.

El debate en torno a la biopiratería dio lugar a un tratado de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) que exige a las empresas declarar el origen de los recursos genéticos y conocimientos tradicionales utilizados en sus productos.

Sin embargo, en la práctica, este tratado se incumple con frecuencia. Más allá de evidenciar que este tipo de declaraciones no se hacían en el pasado, no ha brindado ganancias sustanciales ni a las comunidades indígenas ni a los países en los que habitan.

De hecho, el Acuerdo sobre los ADPIC prevalece sobre las disposiciones de la OMPI y otorga a las empresas amplios márgenes para explotar el conocimiento tradicional.

Reflexionar sobre la biopiratería y las normas de propiedad intelectual que rigen la difusión de las tecnologías verdes me lleva al mundo del poeta y exembajador mexicano Homero Aridjis, cuya obra *Selva ardiendo* podría servir como advertencia contra esas reglas que asfixian al mundo:

**Los cielos amarillos parecen
Turners tropicales.**

**Las palmeras danzantes son besadas
por lenguas voraces.**

**Los monos aulladores saltan
de copa en copa.**

**A través de las humaredas, bandadas
de loros.**

**Con las colas quemadas, van
buscando al sol, que los mira oculto,
como un ojo podrido. VP**



LOS TRES PILARES DEL SOSTENIMIENTO IMPERIALISTA EN LA ACTUALIDAD

POR JAIR DE SOUZA

En este artículo el autor sostiene que si bien el imperialismo usamericano se sostiene sobre tres pilares fundamentales, la base material que lo posibilita es el dominio del dólar como moneda de referencia para las transacciones internacionales, razón por la que ataque cualquier medida que los BRICS puedan sugerir en esa dirección.

TRAS LA CONCLUSIÓN de la más reciente cumbre de los países BRICS, el presidente estadounidense, Donald Trump, se mostró indignado con respecto a las tendencias predominantes entre los integrantes de este bloque de alianza económica y vituperó varias amenazas direccionadas a quienes persistan en seguir la agenda trazada por esa nueva fuerza emergente.

Por su manera histriónica y nada diplomática de expresarse, mucha gente tiende a considerar que Trump no es más que un fanfarrón, que ni siquiera sabe de qué habla. Sin embargo, en profunda discrepancia con aquellos que así piensan, creo que él conoce muy bien la realidad que lo rodea y tiene plena conciencia de las reales dificultades que enfrentan actualmente los Estados Unidos en sus intentos de mantenerse como la potencia hegemónica a nivel global.

Lo que ya es evidente es que los Estados Unidos están en franca decadencia en el escenario mundial. En términos estrictamente económicos han ingresado en una fase de enorme parasitismo, sin posibilidades de disputar espacios en condiciones satisfactorias con sus principales competidores. En contraposición con el dinamismo y pujanza de la economía china, por ejemplo, no tienen la mínima posibilidad de competir en igualdad de condiciones. A la luz de lo anteriormente expuesto, para aferrarse a su puesto en el liderazgo mundial, a pesar del enorme parasitismo de sus estructuras económicas stricto sensu, los Estados Unidos están ahora anclados en los únicos tres pilares que todavía les dan cierta sustentación a su pretensión de hegemonía. Estos puntos son los siguientes:

- a) su incomparable aparato militar;
- b) su inmenso control de las redes de difusión informativa;



Trump asiste al izado de una bandera de los EEUU el 4 de julio de 2024 en la Casa Blanca.

c) el papel del dólar estadounidense como moneda de referencia para las transacciones internacionales.

Lógicamente, hay una fuerte interrelación de dependencia entre estos tres pilares, es decir, cada uno, simultáneamente, posibilita y depende de la existencia de los demás. Pero, como procuraré ilustrar más adelante, la facultad de tener su moneda nacional ejerciendo la función de medio de pago de aceptación general en las relaciones comerciales entre las diferentes naciones termina siendo el ítem de mayor peso, aquel que funcionará como condición indispensable para la existencia de los otros, así como para el sistema en su conjunto.

En el plano militar, no podemos dejar de tener en cuenta que los Estados Unidos disponen de alrededor de 900 bases operacionales repartidas por el planeta en los puntos de mayor relevancia estratégica.

Es la única nación que cuenta con un aparato de intervención basado en la fuerza de esta magnitud. Amparados en este poderío armado, los Estados Unidos intimidan a los demás países con vistas a imponer sus pretensiones, por encima de las de sus contrincantes.

Para la creación y el mantenimiento de un dispositivo bélico tan gigantesco, es necesario recurrir a enormes sumas de recursos. ¿De dónde extraerlos si, como ya se mencionó, las estructuras económicas estadounidenses son esencialmente parasitarias? Más adelante, trataremos de responder a esta importante pregunta.



La furia de Donald Trump deriva de su preocupación por una situación análoga a la de nuestro ejemplo hipotético. Él no acepta que los Estados Unidos dejen de ser el mayor beneficiado en el campo de los negocios internacionales

En lo que respecta a la cuestión comunicacional, conviene resaltar que con el paso a la era de la prevalencia de los medios digitales, los Estados Unidos han aumentado enormemente su capacidad de hacer valer sus posiciones geopolíticas por todo el mundo, debido a que la abrumadora mayoría de los conglomerados de este ámbito pertenece a grupos allí radicados.

Por lo tanto, este amplio dominio en el campo digital les brinda una ventaja significativa respecto a las disputas narrativas. Así, pueden llevar a cabo la disputa ideológica contra sus competidores con mucha más efectividad. Les resulta más fácil embellecer sus posicionamientos, por más nefastos que sean, y demonizar los de los demás, incluso cuando son completamente dignos.

No obstante, el instrumento que lleva el monstruoso parasitismo de la economía estadounidense a ser absorbido y transferido al resto del mundo es tener su moneda (el dólar) aceptada como medio generalizado de pago en transacciones comerciales efectuadas entre todas las naciones, sin estar necesariamente respaldada en riquezas reales. Y eso debe valer incluso si nada es vendido o comprado desde los Estados Unidos.

Por ejemplo, cuando Brasil le vende café a China y compra de los chinos chips para celulares, los estadounidenses quieren que las operaciones de exportación e importación se realicen en dólares estadounidenses. ¿Parece locura? Pero no lo es. Es exactamente lo que ocurre.

¿Cuál sería la razón que motiva a los Estados Unidos a insistir en que las cosas funcionen así? Bien, para quienes desean tener una visión un poco más profundizada acerca de esto, me gustaría sugerir la lectura de un artículo que publiqué hace algún tiempo al respecto, en el que trato de explicar cómo funciona este mecanismo que ha generado las condiciones para que el país con la mayor economía del planeta se mantenga en función del parasitismo.

En el presente texto, intentaré hacer una ilustración a partir de una situación metafórica e hipotética para intentar transmitir la comprensión de lo que hay detrás del sistema. Va a ser tan solo un ejercicio de imaginación, pero que, en esencia, expresa mucha



Lo que ya es evidente es que los Estados Unidos están en franca decadencia en el escenario mundial. En términos estrictamente económicos han ingresado en una fase de enorme parasitismo



similitud con la realidad que vivimos en términos prácticos. Imagine que 1.000 personas tienen una cuenta conjunta en un banco cualquiera. Los valores positivos o negativos de esa cuenta son de responsabilidad solidaria de todas ellas.

Para 999 de esas personas cuentahabientes, rige la siguiente regla: cada una solo puede emitir cheques para hacer retiros o efectuar pagos en conformidad con el volumen de los depósitos que haya realizado en la cuenta común. Sin embargo, una de esas personas cuentahabientes recibe su talonario de cheques sin ninguna condición limitativa. En otras palabras, puede emitir cheques a su antojo, sin ninguna preocupación por el valor de sus depósitos. Si sus cheques superan el monto de sus aportes a la cuenta, la diferencia será saldada por los otros 999.

Ahora, responda con sinceridad, si a usted le surgiera una oportunidad de participar en un entramado similar, ¿le gustaría pertenecer al grupo

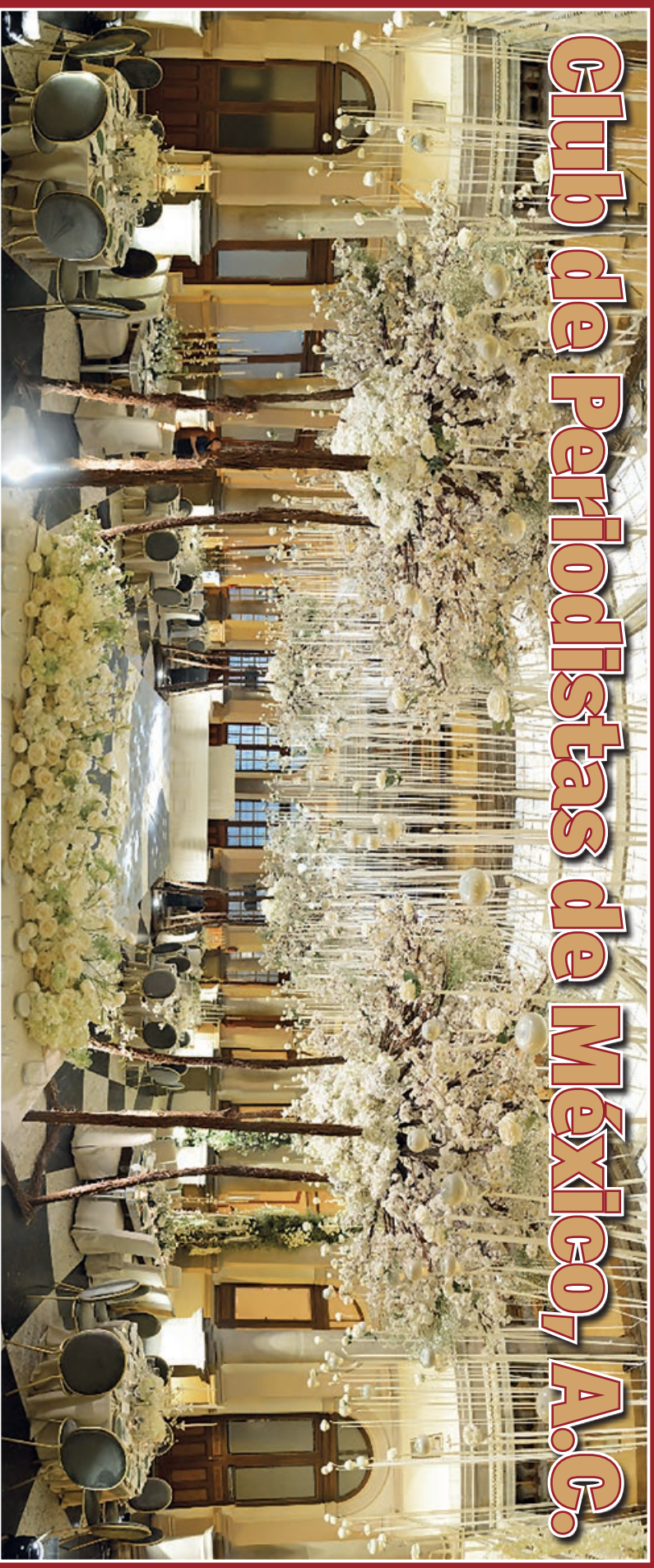
de los 999 o ser la persona cuentahabiente diferenciada?

La furia de Donald Trump deriva de su preocupación por una situación análoga a la de nuestro ejemplo hipotético.

Él no acepta que los Estados Unidos dejen de ser el mayor beneficiado en el campo de los negocios internacionales, independientemente de su escasa contribución efectiva a los mismos.

Si dejan de contar con el fabuloso mecanismo que les da la posibilidad de trasladar a otros los exorbitantes gastos incurridos para financiar su superioridad bélica y, al mismo tiempo, continuar ostentando el estatus de ser la sociedad más consumista del mundo, todo puede irse al traste.

Si el dólar ya no puede ejercer la función que ha desempeñado desde el final de la II Guerra Mundial, los Estados Unidos tendrán que depender de su propio trabajo y de su producción económicamente útil para sobrevivir como potencia de primer orden. Ya no será el parasitismo actual lo que les otorgue tal privilegio. **VP**



Club de Periodistas de México, A.C.

EN EL CORAZÓN DE LA REPÚBLICA:

El Centro Histórico de la Ciudad de México, en la llamada Zona de los Palacios, el **Club de Periodistas de México, A.C.**, foro abierto a todas las expresiones culturales de la sociedad, es un espacio abierto a congresos, conferencias de prensa, presentaciones de libros, exposiciones de fotografías y pictóricas, foros, mesas redondas, en un ambiente con sabor histórico.



El edificio neoclásico, sede del **Club de Periodistas de México, A.C.**, se engalana con la belleza arquitectónica del Palacio Nacional de las Bellas Artes, el Palacio Postal, el Palacio de Minería así como el Museo Nacional de Arte y el tradicional Caballito, con excelente ubicación y accesibilidad.



contactoclubperiodistas@gmail.com

clubdeperiodistas.com.mx

Tels: **5512-8669** y **5512-8661**